

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso

Descubriendo el Islam shi'a

Muhammad 'Ali Shomali

Biblioteca Islámica Ahlul Bait (P)

Título: ***Descubriendo el Islam shi'a***

Autor: Muhammad 'Ali Shomali

Traducción: Sumeia Younes

Editor de la versión original impresa:

Yamî'at Az-Zahrâ

P.O. Box 3493 - Qom - República Islámica de Irán

Publicación de la presente edición: Febrero de 2004

Edición:

Biblioteca Islámica Ahlul Bait (P)

www.biab.org

correo@biab.org

Prefacio a la edición en castellano

*En el Nombre de Allah, el Compasivo, el
Misericordiosísimo*

Alabado sea Allah, el Único, el Eterno, Quien no tiene asociados; y que las bendiciones y la paz sean sobre Su Enviado, *el* señor de los primeros y los últimos, el Sello de los profetas y mensajeros, Abil Qâsim Muḥammad ibn ‘Abdillah; y sobre su Purificada e Inmaculada Familia.

Encontramos que el camino para la unidad islámica es claro y está abierto para aquellos musulmanes sinceros, quienes rechazan las diferencias secundarias y la intransigencia, extirpan los motivos de división, y someten las teorías y opiniones a la investigación y al análisis científico y objetivo.

Los miembros de la *Ummah* en cualquier lugar, deben tomar conciencia de la delicada situación política y social por la que atraviesan los musulmanes, trabajar activamente para la unidad, rechazar las divisiones, mirarse unos a otros con ojos de afecto y hermandad... e identificar quiénes son los que promueven las diferencias y el fanatismo entre ellos, para repudiarlos y alejarlos de sí.

Con el devenir de los diferentes sucesos políticos y sociales en el mundo, especialmente en cuanto a los musulmanes y al Islam se refiere, desde un tiempo a esta parte los sabios y creyentes comprometidos de las diferentes tendencias islámicas, han dado importantes pasos con el fin de unificar a la *Ummah*, que lamentablemente se encuentra tan dividida y deteriorada, y por gracia de Allah, los musulmanes están tomando conciencia de la significación que po-

see el estar unidos frente a los que pretenden extirpar el Islam de sus vidas, aún cuando permanecen todavía algunas dudas y recelos en cuanto a la visión que algunos poseen de sus hermanos shi'as, lo cual se origina en la falta de información respecto a sus creencias y prácticas.

Así, me es grato presentar a los lectores de habla hispana la traducción al castellano del libro “*Discovering Shi'i Islam*”, escrito por el Huÿyatulislam Muhammad Ali Shomalí, quien, a través de un simple y claro escrito, y utilizando como fuentes de referencia los libros más acreditados y aceptados por los sabios sunnis, intenta aportar un grano de arena para la concreción de esta anhelada unidad, por medio de esclarecer y explicar de una manera objetiva, tanto para nuestros hermanos sunnis, como para los de otras religiones, y por que no, para los mismos shi'as, las verdaderas creencias y prácticas de la Shi'a, a fin de descorrer los velos que cubren la realidad de la escuela de Ahlul Bait, la escuela de los Imanes Purificados (PbD) de la Casa Profética, a quienes Allah y su Mensajero ordenó seguir tras sí, en el famoso *hadîz* de *Zaqalain*:

“¡Oh gente! Dejo entre vosotros algo a lo que si os aferráis, jamás os extraviaréis. Uno es mayor que el otro: el Libro de Allah (el Corán), el cual es un cordel que se extiende desde el cielo hacia la tierra; y mi Descendencia: la Gente de mi Casa (Ahlul Bait). Ambos no se separarán uno del otro hasta que regresen a mí en la Fuente (del paraíso). Así pues, observad cómo actuáis con ambos en mi ausencia”.

Sahîh At-Tirmidhî, hadîz n° 3720

El Huÿyatulislam Muhammad Ali Shomali es Director del Instituto Islámico de Manchester y Profesor de Teología, Filosofía y Gnosis en la Universidad Islámica de Altos Estudios en Londres. Actualmente es también Director del Departamento de Asuntos Internacionales de la Universidad Teológica “*Az-Zahrâ (P)*” y Director del Departamento de Religiones del Instituto de Educación e Investigación “*Imam Jomeini*”.

Descubriendo el Islam shi'a

La presente es una versión resumida del libro “*El Islam shi'a: Orígenes, Fe y Práctica*”, recientemente impreso, que con la anuencia de Allah también será traducido al castellano en un futuro próximo.

Cabe hacer notar que el original de esta obra ha sido escrito en inglés, habiendo sido impreso dos veces en el mismo año. Fue traducido al italiano, ruso y persa, y se está realizando actualmente la traducción al urdú y al árabe.

Al final de este libro, a pedido del autor, añadí un apéndice sobre las actividades y servicios de la Universidad Az-Zahrâ (P), con el fin de que sirva de información para otras hermanas hispanoparlantes que estén interesadas en realizar los cursos de estudios en la misma. Aprovecho esta oportunidad para agradecer a todos los responsables y dirigentes de esta Universidad, por haberme abierto sus puertas para poder transitar en ella e impregnarme con las enseñanzas exaltadas de nuestro Noble Profeta (Pb) e Imames Infalibles de Ahlul Bait (P), de manera que, a pesar de haber obtenido hace ya unos años la licenciatura en Ciencias Islámicas, continuo favoreciéndome de las diferentes actividades y cursos especiales y de post-grado de esta bendita Universidad que se cimentó sobre las bases de propósitos elevados y sinceros a Allah, llegando así a representar dignamente a la escuela del Imam Y'a'far As-Sâdiq (P).

Por último, agradezco al Huÿyatulislam Feisal Morhell, por su colaboración para la revisión y compaginación de este libro.

Rogamos a Dios, Glorificado Sea, que esta obra contribuya a una mayor comprensión del Islam shi'a.

«Y aferraos todos al cordel de Dios y no os dividáis...»

(Sura Aal 'Imrân; 3: 102)

Wal Hamdu lil-lâhi Rabb-il 'Âlamîn. Que la Alabanza sea para Dios, el Señor del Universo.

Sumeia Younes

1 Ramadan 1424 / 2003

Introducción

La presente obra es una versión resumida de “*El Islam shi'a: Orígenes, Fe y Práctica*” (2003, ICAS Press¹) del mismo autor. Esta breve versión se propone hacer una concisa alusión a los principales temas relacionados al Islam en general y al Islam shi'a en particular. Estas dos obras representan una modesta tentativa de llenar algunas de las brechas que existen en el área de los estudios islámicos en general, y de la Shi'a en particular.

A pesar de ser un simple y claro escrito, es el resultado de más de veinte años de arduos estudios islámicos. El presente opúsculo está basado hasta cierto punto en dos series de conferencias sobre el Islam shi'a pronunciadas a audiencias de habla-inglesa: una primera serie de unas cincuenta conferencias proferidas en la Universidad *Az-Zahrâ* (durante el Primer Seminario Islámico para Mujeres) en Qom, Irán, entre 1995 y 1996, y una segunda serie de unas treinta conferencias expuestas en el Instituto Islámico de Manchester y en el Centro shi'a de Beneficencia en Manchester, Inglaterra, entre 1998 y 1999.

El primer capítulo comienza exponiendo tanto los significados literales como técnicos del término “shi'a”, y las referencias se basan en testimonios de famosos sabios al respecto. Luego, se procede a estudiar los orígenes del Islam shi'a y su surgimiento.

En el segundo capítulo se estudian las fuentes del pensamiento shi'a, esto es, el Sagrado Corán, la *Sunnah* o Tradición del Enviado de Dios (PBd), el *'aql* o intelecto y el *iymâ'* o consenso. Tratando el tema del Sagrado Corán, el capítulo prosigue estableciendo que los

shi'as, al igual que el resto de los musulmanes, creen que el Corán que está presente hoy en día es la invariable plasmación de la Revelación Divina al Profeta Muḥammad (PBd).

El capítulo continúa explicando la segunda fuente más importante, es decir, la *Sunnah*, la cual incluye los dichos y actos del Profeta Muḥammad (PBd). El mismo Corán requiere de los musulmanes que tomen al Profeta (PBd) como su modelo, que se remitan a él a fin de que juzgue y ponga fin a sus conflictos y concilie sus diferencias, y se refiere al Profeta (PBd) como aquel que recita, enseña y explica el Corán.

Esta misma sección también trata sobre la Gente de la Casa del Profeta (Ahlul Bait) y su papel en exponer la *Sunnah* o tradición profética. Luego sigue un estudio sobre la importancia del intelecto y su rol en comprender las creencias, valores y leyes prácticas del Islam. Finalmente, hay un análisis sobre el consenso legal y la forma en que es considerado en la perspectiva shi'a con respecto a la escuela *sunnah*.

El tercer capítulo estudia las doctrinas fundamentales de la creencia shi'a, esto es, la Unicidad de Dios, la Profecía y la Resurrección, las cuales conforman los Principios de la Religión (del Islam y del resto de las religiones divinas). Se estudian también otros dogmas importantes y anexos, tales como la Justicia Divina y el Imamato. Estas doctrinas pueden ser compartidas en parte por otros musulmanes, pero solo son los shi'as quienes creen en todas ellas.

El cuarto capítulo es una breve reseña de las prácticas shi'as juntamente con breves referencias a sus objetivos y principios fundamentales. Estas prácticas son, en principio, compartidas por todos los musulmanes, aun cuando puedan existir algunas diferencias en particular entre las diferentes escuelas islámicas.

El quinto y último capítulo es una escueta exposición sobre la Shi'a en el mundo de hoy en día. Este apartado comienza con un resumido informe de las últimas estadísticas sobre la población

Descubriendo el Islam shi'a

musulmana y shi'a del mundo. Hay también un análisis de las afiliaciones religiosas de algunos países con una larga historia de la presencia shi'a allí. Aún cuando no existen estadísticas exactas y acreditadas sobre la población shi'a actual en el mundo, nos hemos esforzado por reunir las más válidas.

Debo hacer notar también, que estoy sinceramente y de todo corazón comprometido con la unidad islámica y deseo que este trabajo pueda servir como un modesto paso hacia la hermandad entre los musulmanes. De hecho, uno de los mejores medios para alcanzar dicha unidad y hermandad es conocerse unos a otros y superar los históricos prejuicios que impiden el entendimiento objetivo recíproco. Como dice el proverbio árabe: *“Las personas son enemigas de aquello que ignoran”*.

Un cuidadoso estudio de las principales escuelas islámicas muestra que lo que poseen en común es mucho más que aquello en lo que difieren. Todos los musulmanes creen en el mismo Dios, en el mismo Profeta, y en el mismo Corán. Todos ellos creen en el Día de la Resurrección y en las recompensas y castigos divinos. Todos rezan sus oraciones diarias dirigidos hacia la misma dirección, esto es, La Meca. Todos ellos ayunan el Mes de Ramadán completo. Todos realizan la Peregrinación a La Meca (*hajj*) al mismo tiempo. Todos ellos creen en que se debe dar limosna (*zakât*) y encomendar lo bueno y prohibir lo malo (*al-'amr bil ma'rûf ua an-nahî 'anil munkar*). Todos creen que deben entablar amistad con la gente de fe y buena intención y alejarse de los enemigos de Dios. Todos ellos adhieren a las mismas virtudes y valores.

De acuerdo al Sagrado Corán, todos los creyentes son “hermanos”. Sin considerar su color, raza, género y posición social, existen ciertos deberes hacia cada uno que los hermanos y hermanas en la fe han de cumplir. Cierta vez Mu'al-la ibn Junais le preguntó al Imâm As-Sâdiq (P) respecto a los deberes de un musulmán para con otro. El Imam (P) respondió:

“Hay siete deberes que le incumben, cada uno de los cua-

les le es obligatorio, y si es que es negligente respecto a alguno de los mismos, se sale del ámbito de la soberanía y obediencia al Creador, y no le corresponderá nada en relación a Dios”.

Luego el Imam (P) mencionó lo siguiente:

“1) El más fácil de esos deberes, es que desees para tu hermano lo que desees para ti mismo, y desees que lo que aborreces para ti no le acontezca a tu hermano.

2) No hagas enfadar a tu hermano, sino que, por el contrario, procura complacerlo y obedecer sus deseos.

3) Ayúdalo con tu propio ser, tus bienes, lengua, manos y pies.

4) Sé sus ojos (con los que mira), su guía y su espejo.

5) No estés saciado cuando él se encuentra hambriento; no bebas estando él sediento, y no te vistas cuando él no tiene con qué cubrirse.

6) Si es que él no tiene sirvientes y tu sí, es obligatorio para ti que envíes a tu sirviente para que lave sus ropas, cocine su comida y tienda su cama.

7) Sé fiel a la promesa a él dada y acepta su invitación; visítalo cuando esté enfermo, acompaña sus restos en su funeral, y si te enteras que tiene una necesidad acude a satisfacerla antes de que él te lo requiera, apresurándote a realizar ello”.

Desgraciadamente, siempre han existido algunas personas faltas de perspicacia entre cada agrupación que han tratado de magnificar las diferencias y en vez de llamar a la unidad y hermandad han clamado por la separación. Se afanan por encontrar algunas excusas para denominar a cualquiera que difiere con ellos “*kâfir*” (incrédulo) o “*mushrik*” (politeísta), y a cualquier acto que no les complace a ellos como “*bid'ah*” (innovación en materia de religión).

Descubriendo el Islam shi'a

Obviamente, existen tanto incrédulos como heréticos, pero uno debe tener precaución al momento de aplicar estos términos. Los verdaderos grandes sabios y líderes islámicos, tanto shi'as como *sunnis*, nunca han empleado estos calificativos entre sí. De esta manera, han expresado en sus *fatwas* (dictámenes), dichos y accionar el espíritu real del Islam, su armonioso y universal mensaje de paz, justicia, unidad y misericordia.

El Islam trajo unidad y solidaridad a aquellos que padecieron mucha enemistad y hostilidad:

«Y aferraos todos al vínculo de Dios y no os dividáis»

Sûra Âli 'Imrân; 3:103

El hecho de unificar a la gente se considera un acto divino:

«Y (Dios fue Quien) concilió sus corazones...»

Sûra Al-Anfâl; 8:63

Lo contrario, fue el accionar de personas tales como el Faraón para desunir a la gente:

«Por cierto que el Faraón se encumbró en la tierra (de Egipto) y dividió en facciones a su pueblo...»

Sûra Al-Qağas; 28:4

El Sagrado Corán advierte a los creyentes que si ellos comienzan a disputar unos con otros se debilitarán y por consiguiente serán derrotados:

«... Y no disputéis entre vosotros, porque así os desanimaríais y se perdería vuestro valor»

Sûra Al-Anfâl; 8:46

En realidad, el llamado a la unidad no se limita solo a los musulmanes. El Corán invita a toda la gente de fe, tales como los cristianos y judíos a unificar sus esfuerzos y concentrarse en su causa común:

«Di: ¡Oh adeptos del Libro!, venid y comprometámonos formalmente que no adoraremos sino a Dios, que no le

Muhammad 'Ali Shomalí

*atribuiremos nada y que no tomaremos, unos a otros,
por amos en vez de Dios»*

Sûra Âlî 'Imrân; 3:64

Esperamos y oramos para que día a día este sentido de unidad y solidaridad se vuelva más fuerte y se intensifique.

Aprovecho esta oportunidad para agradecer a todas las personas y organizaciones que me incentivaron, especialmente al Aiatullah Muhsin Arakî, a la Universidad Islámica de Altos Estudios y a la Asamblea de Ahlul Bait del Reino Unido y la República de Irlanda en Londres.

Por último, en orden pero no en importancia, expreso mis sentimientos de profunda gratitud a Dios, por todos Sus Favores con los que me ha agraciado en el pasado y en el presente.

Muhammad 'Ali Shomalí
Ramadán 1423, Noviembre de 2002

Los orígenes del Islam shi'a

El significado del término shi'a

En árabe, el término “shi'a” originalmente significa “uno, dos o un grupo de seguidores”. En el Sagrado Corán este término ha sido utilizado varias veces procurándose este sentido. Por ejemplo, en la aleya 15 de la *Sûra Al-Qaṣas*, Dios se refiere a uno de los seguidores de Moisés (P) como uno de sus *shî'as*:

«... y halló en ella a dos hombres riñendo; uno era partidario suyo (shi'a) y el otro adversario. Su partidario le pidió socorro contra su adversario, y Moisés le aporreó y le ultimó»

Sûra Al-Qaṣas; 28:15

En otra parte, Abraham (P) es presentado como un shi'a de Noé (P):

«Por cierto que entre sus seguidores (shi'as) estaba Abraham»

Sûra Aṣ-Ṣaffât; 37:83

Al comienzo de la historia del Islam, el término “shi'a” fue utilizado en su sentido original y literal para hacer referencia a los seguidores de diferentes personas. Por ejemplo, algunos hadices hablan sobre los shi'as de 'Alî ibn Abî Tâlib, y otros respecto a los shi'as de Mu'awiah ibn Abî Sufiân. Sin embargo, gradualmente el término adquirió un segundo significado o acepción técnica, es de-

cir, los seguidores de 'Alí, aquellos que creían en su Imamato (liderazgo divino).

Shahrestânî (f. 548 HQ), en su “*Al-Milal wa An-Nihal*”, una prominente fuente sobre diferentes tendencias en el Islam, escribe:

*“Los shi’as son aquellos que siguieron a ‘Alí en particular y creyeron en su Imamato y Califato de acuerdo a las explícitas enseñanzas y voluntad del Profeta Muhammad”*³

Ésta es una definición muy precisa, ya que los shi’as creen que la razón por la que se debe seguir a ‘Alí –que la paz sea con él- es que ello fue requerido por el Profeta (PBd), y no fue por propia decisión que lo eligieron para seguirlo. Esto es a diferencia de los no-shi’as quienes, tras la muerte del Profeta Muhammad (PBd) siguieron a aquel que fue elegido en la reunión de *As-Saqîfah* y creyeron que el Profeta (PBd) delegó dicho asunto a la gente, para que ellos mismos decidieran a quién seguir. Por supuesto, Abû Bakr ibn Abî Quhâfah, el primer Califa, quien fue elegido solo por aquellos que se encontraban reunidos en *As-Saqîfah* -y en ausencia de la mayoría de los Compañeros que también se encontraban en Medina-, juzgó que debía ser él quien debía designar a su sucesor. Y el segundo Califa, ‘Umar ibn Al-Jattâb, a su vez, eligió un concilio de seis personas para que éstas eligieran a uno de entre ellos, de acuerdo a un proceder muy estricto establecido por él mismo. Es de hacer notar que fue solo ‘Alí, el cuarto Califa, quien fue elegido -y en realidad forzado- por casi todos los musulmanes después del asesinato del tercer Califa, ‘Uzmân ibn ‘Affân, para aceptar el cargo de Califa.

En el libro “*Firaq Ash-shi’a*”, un famoso sabio shi’a, Al-Hasan ibn Mûsa An-Nawbajfí (f. 313 HQ), escribe:

*“Los shi’as son el grupo de ‘Alí ibn Abî Tâlib. Fueron llamados “shî’as de ‘Alí” tanto en vida del Profeta (PBd) como después de su muerte, y son conocidos como los seguidores de ‘Alí y los que sostienen su Imamato”*⁴

El Shaij Al-Mufid (f. 413 HQ), uno de los más destacados sa-

Descubriendo el Islam shi'a

bios shi'as antiguos, define a la Shi'a como *“aquellos que siguen a 'Alí y creen en su inmediata sucesión del Profeta”*⁵. Al explicar por qué los shi'as son llamados también “Imamitas”, él dice:

*“Éste es un título para aquellos que creen en la necesidad del Imamato y su continuidad en todas las épocas, y que cada Imâm debe haber sido explícitamente designado, y ser también infalible y perfecto”*⁶

De este modo, puede decirse que los musulmanes shi'as son aquellos que consideran lo siguiente sobre el sucesor del Profeta Muḥammad (PBd):

La posición de sucesor del Profeta (PBd) es una posición divina que recae en una persona infalible e inmaculada del pecado y del error.

- a. Así como el Profeta (PBd) fue elegido por Dios, su sucesor o *Imâm* también debe ser elegido por Dios, y posteriormente hecho conocer por el Profeta.
- b. El sucesor inmediato del Profeta Muḥammad (PBd) fue Alí (P).

¿Cuándo comenzó la Shi'a?

Naturalmente, la pregunta que surge es: ¿Cuándo comenzó la Shi'a? Hay muchos hadices narrados tanto por shi'as como por no-shi'as, respecto al tema del Imamato, lo cual será estudiado posteriormente cuando examinemos las doctrinas de la Shi'a.

Sin embargo, seguidamente estudiaremos algunos hadices en los cuales el Profeta Muḥammad (PBd) se refirió a un grupo de gente como “shi'as” (seguidores) de 'Alí y luego plantaremos algunos argumentos adicionales basados en hadices y en la historia misma del Islam que pueden echar más luz sobre el tema en cuestión. Todos los hadices mencionados más abajo fueron extraídos de

fuentes sunnis calificadas. Éstas son, no obstante, solo algunas de las más importantes narraciones, y existen muchísimas más que pueden encontrarse tanto en las fuentes que se mencionarán aquí como en muchas otras:

1. Ibn 'Asâkir (fallecido en 571 HQ), transmitió de Yâbir ibn 'Abdullah Al-Ansârî, que dijo:

“Cierta vez que nos encontrábamos con el Enviado de Dios (PBd) llegó 'Alí (P). Entonces, el Profeta (PBd) dijo: ‘Juro por Aquel en cuyas manos está mi vida, que ciertamente que éste (hombre) y sus shi’as (seguidores) serán los triunfadores el Día de la Resurrección’, y luego fue revelada la aleya: «Los creyentes que practican el bien, ¡esos son las mejores criaturas!»⁷”.

Tras ello, cada vez que los compañeros del Enviado de Dios (PBd) veían aproximarse a 'Alí, decían: “Ha venido la mejor de las criaturas”⁸.

2. Ibn Hayyar (Ahmad ibn Hayyar Al-Haizamî, fall. 974 HQ) narró de Ibn 'Abbâs que dijo:

“Cuando Allah reveló la aleya «Los creyentes que practican el bien, ¡esos son las mejores criaturas!», el Enviado de Dios (PBd) dijo a 'Alí (P): ‘Esos son tú y tus shi’as (seguidores). Tú y tus shi’as vendrán el Día de la Resurrección en tanto os encontraréis complacidos (de Dios) y se estará satisfecho de vosotros; y tus enemigos vendrán en tanto ellos serán objeto de la ira y estarán asidos por sus cuellos’”⁹.

3. Ibn Al-Azîr (fall. 606 HQ) narró en su “*An-Nihâiah*”:

“Dijo el Mensajero de Dios (PBd) dirigiéndose a 'Alí: ‘¡Oh 'Alí! Tú y tus shi’as alcanzarán a Dios siendo que os encontraréis complacidos de Él y Él lo estará de vosotros, y tus enemigos lo alcanzarán, habiendo sido objeto de la ira y asidos por sus cuellos’. Luego el Profeta (PBd) puso

Descubriendo el Islam shi'a

su mano en su cuello mostrándoles cómo será ello”¹⁰.

Hay otros hadices en los cuales el Enviado de Dios (PBd), dirigiéndose a ‘Alî, utilizó la expresión “nuestros shi’as”. Esto está en conformidad con lo que fue afirmado anteriormente, respecto a que los shi’as son aquellos que siguen a ‘Alî, de acuerdo a las enseñanzas del Profeta (PBd) y no por su propia decisión. Por ejemplo, Ibn ‘Asâkir narró que el Enviado de Dios (PBd) dijo:

“Ciertamente que en el Paraíso hay una Fuente más dulce que la jalea real, más suave que la mantequilla, más fresca que el hielo, y huele mejor que el almizcle. En dicha Fuente se encuentra la arcilla de la cual nosotros (la Gente de mi Casa y yo mismo) fuimos creados, y nuestros shi’as fueron creados de esa misma arcilla”¹¹.

Existen, además, otros hadices en los cuales el Profeta (PBd), señalando a ‘Alî (P), utilizó la expresión “los shi’as de tus descendientes”. Esto confirma lo que se afirmó anteriormente, sobre que los shi’as son aquellos que siguen a ‘Alî porque ellos creen en la institución del Imamato. Como veremos detalladamente luego, los shi’as creen que ‘Alî fue el primer *Imâm* y después de él la institución del Imamato continuó en aquellos descendientes de ‘Alî y Fátima (P) que fueron elegidos por Dios y presentados por el Profeta (PBd). Por ejemplo, Az-Zamajsharî (f. 528 HQ), en su *Rabî’ Al-Abrâr*, narra que el Profeta (PBd) dijo:

“¡Oh ‘Alî! Cuando acaezca el Día de la Resurrección yo me aferraré a Dios Altísimo, tú te aferrarás a mí, tus descendientes se aferrarán a ti y sus shi’as se aferrarán a ellos. ¡Luego verás a dónde seremos llevados!”¹²

Ha de hacerse notar que de acuerdo al Corán, la Profecía también se ha dado en la forma de sucesión. Dice el Sagrado Corán:

«Y ciertamente que hemos enviado a Noé y a Abraham y dispusimos en los descendientes de ambos la Profecía y el Libro»

Sûra Al-Hadîd; 57:26

Esto significa que aquellos que estaban calificados para ser elegidos por Dios como profetas estuvieron incluidos en su descendencia.

Además de los hadices mencionados precedentemente y sus semejantes, y aquellos hadices sobre el Imamato que serán mencionados luego, existen muchas otras razones que hacen de la aparición de un grupo de gente tal como la Shi'a, en vida misma del Santo Profeta (PBd), un fenómeno natural e incluso necesario. Por ejemplo, al comienzo del Islam, cuando Dios le ordenó al Profeta (PBd) comenzar su convocatoria pública al Islam por medio de reunir a sus parientes más cercanos, él invitó a sus parientes a una comida. Tras la misma el Profeta (PBd) manifestó su misión e invitó a los allí presentes a que adhirieran al Islam, y les dijo que quien creyera en el Islam de entre ellos y lo asistiera sería su sucesor. Todos guardaron silencio. El único que aceptó la invitación para asistirlo fue 'Alí, un adolescente en aquella época. El Profeta (PBd) le requirió que se sentara y repitió su convocatoria por segunda y tercera vez. Una y otra vez se repitió la misma escena, y fue solo 'Alí quien expresó que estaba listo para apoyar al Profeta. Entonces el Enviado de Dios (PBd) aceptó el sometimiento de 'Alí a la voluntad de Dios y llevó a cabo la orden de Allah de designarlo como su sucesor. Este evento se encuentra documentado en muchas fuentes¹³.

En una muy importante expresión, el Enviado de Dios (PBd) claramente afirmó que 'Alí era una persona correcta y sincera, libre de falsas creencias y actos equívocos, ya sea en su conducta personal o en su hablar y juicios que emitía, e implícitamente pidió a los musulmanes que lo siguieran. Umm Salamah transmitió que el Santo Profeta (PBd) dijo:

*“Alí está con la Verdad (al-haqq) y la Verdad está con 'Alí y no se separarán jamás hasta que regresen a mí en la Fuente (de Kawzar) el Día de la Resurrección”*¹⁴

Ella también narró que el Profeta (PBd) dijo:

Descubriendo el Islam shi'a

“Alî está con el Corán y el Corán está con ‘Alî, y no se separarán jamás hasta que regresen a mí en la Fuente (de Kawzar)”¹⁵

Estos hadices también fueron narrados por Ibn ‘Abbâs, Abû Bakr, ‘Aishah, Abû Sa‘îd Al-Jidrî, Abû Lailâ y Abû Aiiûb Al-Anṣârî¹⁶. Además se narró que el Profeta dijo:

“¡Que Allah bendiga a ‘Alî! ¡Dios mío! ¡Haz que la verdad siempre se encuentre con él!”¹⁷

Además, el Enviado de Dios (PBd) afirmó en diferentes ocasiones que ‘Alî era el más sabio entre sus Compañeros respecto a los asuntos concernientes a las ciencias islámicas. Por ejemplo, el Profeta (PBd) dijo:

“La sabiduría está dividida en diez partes: nueve partes fueron concedidas a ‘Alî, y una sola a la gente”¹⁸

Más tarde el segundo Califa (‘Umar) reafirmaría los dichos del Enviado de Dios (PBd) al decir:

“Me amparo en Allah de un dilema para el cual Abûl Hasan (‘Alî Ibn Abî Tâlib) no esté presente”¹⁹

Debemos también tomar en cuenta los valiosos y vitales servicios y sacrificios de ‘Alî, a fin de poder percatarnos de su posición entre los musulmanes. Por ejemplo, cuando los infieles de La Meca planearon asesinar al Profeta del Islam (PBd) y Dios le informó sobre su complot, el Profeta (PBd) preguntó a ‘Alî si estaba dispuesto a dormir en su lugar para que los paganos pensaran que él se encontraba aún en su casa, lo que le permitiría salir sin problemas de La Meca. ‘Alî aceptó dicha tarea, respecto a lo cual descendió la siguiente aleya:

«Entre la gente está quien merca con su vida procurando la complacencia de Dios»

Sûra Al-Baqarah; 2:207

La emigración del Profeta del Islam (PBd) desde la ciudad de

La Meca a Medina marca el comienzo del Calendario Islámico. 'Alí sirvió a la causa del Islam luchando en las batallas de Badr, Uḥud, Jaibar, Jandaq y Ḥunain, en todas las cuales desempeñó un papel crucial. Todo ello está registrado en numerosas bibliografías históricas y en colecciones de hadices de los sabios no-shi'as.

Tal como mencionamos antes, los hadices proféticos sobre el tema del Imamato en general, y respecto a 'Alí en particular, serán analizados más tarde. Sin embargo, me gustaría concluir este punto refiriéndome al famoso *hadîz* de *Gadîr Jumm*.

Mientras regresaba de su última peregrinación a La Meca, el Enviado de Dios (PBd) requirió a miles de musulmanes que lo acompañaban que se detuviesen en medio del camino. Él se puso de pie sobre una plataforma o púlpito que prepararon con monturas de camellos, y tras alabar a Dios dijo:

*“Todo aquel de quien yo sea su señor (mawlâ), 'Alí es su señor”*²⁰

Luego, la gente que se encontraba presente allí, incluyendo al primer y segundo Califa, le dieron la *bai'ah* (juramento de fidelidad) y lo felicitaron.

Este *hadîz* fue transmitido a través de más de cien fuentes. Quien desee una lista detallada de las fuentes no-shi'as donde se mencionó este *hadîz*, ha de referirse a '*Abaqât Al-Anwâr*, de Mir Ḥamid Ḥusein Al-Hindî (f. 1306 HQ), y también a *Al-Gadîr*, de 'Abd-ul Ḥusein Al-Amînî (f. 1390 HQ).

Tras confirmar la veracidad y autenticidad del *hadîz*, algunos escritores sunnis han interpretado de otra manera el término "*mawlâ*" que se utilizó en el mismo. Según ellos, dicho término fue utilizado aquí en el sentido de "amistad". Ya sea que ello pueda aceptarse o no, no existen dudas respecto a que esta tradición o *hadîz* confirió a 'Alí una posición única y esencial entre los Compañeros del Profeta (PBd).

De este modo, pareciera que los diferentes grupos de hadices

Descubriendo el Islam shi'a

conjuntamente con la evidencia histórica antes mencionada no deja lugar a dudas que en vida del Profeta del Islam (PbD) muchos musulmanes llegaron a amar a 'Alí profundamente y procuraban su compañía y estuvieron decididos a seguirlo después de la muerte del Enviado de Dios (PbD). Se aludió tan frecuente y significativamente a estas personas como "shi'as de 'Alí" que gradualmente el término "shi'a" pasó a hacer referencia solo a los shi'as de 'Alí. Aún más importante que esto es el hecho de que categóricamente la idea del Imamato de 'Alí comenzó en vida del Profeta Muḥammad (PbD). Naturalmente, el fallecimiento del Enviado de Dios (PbD) definió el asunto y distinguió a aquellos que todavía creían en la necesidad de seguir a 'Alí, del resto de los musulmanes, quienes, tarde o temprano, creyeron en la institución del Califato como la sucesión del Profeta (PbD) para gobernar la sociedad islámica, y no como una posición divina.

Al describir los eventos que se sucedieron tras la muerte del Enviado de Dios (PbD), Al-Mas'ûdî (f. 345 HQ), gran historiador sunnita, escribe lo siguiente:

"El Imam 'Alí y aquellos de sus shi'as que estaban con él, se encontraban en su casa cuando se realizó el juramento de lealtad a Abû Bakr"²¹.

Más tarde, ciertos eventos, tales como las guerras que se sucedieron durante el Califato de 'Alí y la tragedia de *Karbalâ* en la cual Husein ibn 'Alî -el tercer Imam de la Shi'a- junto a 72 personas de su familia y compañeros fueron asesinados, distinguieron aún más a los shi'as de 'Alí y definieron en forma más precisa la identidad shi'a. Por ejemplo, encontramos en una de las obras antiguas que, 'Alí, acusando a Talḥah y a Zubair, dijo:

"Ciertamente que los seguidores de Talḥah y Zubair en Basora asesinaron a mis shi'as y representantes"²²

Abû Mijnaf (fall. 158 HQ) narra que tras la muerte de Mu'awîyah los shi'as se reunieron en la casa de Sulaimân ibn Surad y éste les dijo:

“Mu‘awīyah ha muerto y Husein se ha negado a jurar lealtad a los omeyas. Él ha partido hacia La Meca y vosotros sois sus shi’as y los shi’as de su padre”²³

Los primeros shi’as

Naturalmente, el Islam shi’a comenzó primero en el Hiyaz, entre los compañeros del Profeta del Islam (PBd). Las referencias de las obras históricas y biográficas del Islam muestran que la lista de shi’as entre los compañeros del Profeta (PBd) incluye a las siguientes personalidades famosas de entre Banî Hâshim –esto es, los descendientes de Hâshim, el bisabuelo del Profeta Muḥammad (PBd)-:

‘Abdullah ibn Al-‘Abbâs, Al-Faḍl ibn Al-‘Abbâs, ‘Ubaidullah ibn Al-‘Abbâs, Qizzam ibn Al-‘Abbâs, ‘Abd-ur Raḥmân ibn Al-‘Abbâs, Tamâm ibn Al-‘Abbâs, ‘Aqîl ibn Abî Tâlib, Abû Sufiân ibn Al-Ḥarz ibn ‘Abd-il Muṭṭalib, Nawfil ibn Al-Ḥarz, ‘Abdullah ibn Ā‘far ibn Abî Tâlib, ‘Awn ibn Ā‘far, Muḥammad ibn Ā‘far, Rabî‘ah ibn Al-Ḥarz ibn ‘Abd-il Muṭṭalib, At-Tufail ibn Al-Ḥarz, Al-Mugairah ibn Nawfil ibn Al-Ḥâriz, ‘Abdullah ibn Al-Ḥarz ibn Nawfil, ‘Abdullah ibn Abî Sufiân ibn Al-Ḥarz, Al-‘Abbâs ibn ‘Utbah ibn Abî Lahab, ‘Abd-ul Muṭṭalib ibn Rabî‘ah ibn Al-Ḥarz, Ā‘far ibn Abî Sufiân ibn Al-Ḥarz.

La lista de shi’as entre aquellos compañeros del Profeta (PBd) que no eran de Banî Hâshim, incluye a:

Salmân, Miqdâd, Abû Dharr, ‘Ammâr ibn Iâsir, Ḥudhaifah ibn Al-Iamân, Juzaimah ibn Zâbit, Abû Aîiûb Al-Ansârî, Abû Al-Haizam Mâlik ibn At-Tîhan, Ubaii ibn Ka‘b, Qais ibn Sa‘d ibn ‘Ubâdah, ‘Adî ibn Ḥatam, ‘Ubâdah ibn As-Samit, Bilâl Al-Ḥabashî, Abû Raffî‘ Hâshim ibn ‘Utbah, ‘Uzmân ibn Ḥunaif, Ḥakîm ibn Ā‘billah Al-‘Abdî, Jâlid ibn Sa‘îd ibn Al-‘Âs, Ibn Al-Ḥuṣaib Al-Aslamî, Hind Ibn Abî Hâlah At-Tamîmî, Ā‘dah ibn Hubairah, Ḥuḃr ibn ‘Adî Al-Kindî, ‘Amr ibn Al-Ḥamq Al-Juzâ‘î, Yâbir ibn ‘Abdillah Al-

Descubriendo el Islam shi'a

Anṣārī, Muḥammad ibn Abî Bakr (el hijo del primer Califa), Abân ibn Sa'îd ibn Al-‘Âṣ, Zaid ibn Saḥan Al-‘Abdî.²⁴

Las fuentes del pensamiento shi'a

Antes de estudiar las doctrinas o prácticas de la Shi'a, es imperioso conocer las fuentes a las que se refieren los shi'as para comprender el Islam. En lo que sigue a continuación, estudiaremos las cuatro fuentes del pensamiento shi'a, o, en otras palabras, las cuatro fuentes sobre las cuales, desde un punto de vista shi'a, debe basarse cualquier investigación sobre el Islam: el Sagrado Corán, la *Sunnah* o tradición profética, el intelecto y el consenso.

El Sagrado Corán

De más está decir que el Corán es la más importante fuente para todos los musulmanes, incluyendo a la Shi'a. El Corán actúa además como un instrumento de unión entre los musulmanes. Sin tener en cuenta sus diferentes fundamentos sectarios y culturales, todos los musulmanes se refieren al mismo Libro como guía divina para regir sus vidas. Como en todas las épocas, a lo largo y ancho del mundo islámico hoy existe un solo Corán, sin adición ni alteraciones. Se puede encontrar un típico punto de vista shi'a respecto al Sagrado Corán en el siguiente pasaje extraído de “*Las creencias de los Imamitas*”, del ‘Al-lamah Al-Mudzaffar, p. 26:

“Nosotros creemos que el Corán fue inspirado divinamente, y revelado por Allah en el idioma de Su honorable Profeta (PbD), haciendo claro todo, un eterno milagro. El ser humano es incapaz de escribir algo semejante a él debido a su elocuencia, claridad, verdad y conocimiento, y no es

factible de ser objeto de ninguna alteración. El Corán que ahora tenemos es exactamente aquello que fue revelado al Profeta (PBd) y cualquiera que alegue lo contrario es, o un perverso, un mero sofista, o bien una persona equivocada, y todos ellos han errado el camino, puesto que es la Palabra de Allah:

«No le alcanza la falsedad ni por delante ni por atrás; es una revelación de Quien es Prudente, Loable»

Sûra Fussilat; 41: 42

... Creemos además que debemos respetar y otorgar dignidad al Glorioso Corán, tanto en palabra como en acto. Por lo tanto, no debe ser impurificado intencionalmente, ni siquiera una de sus letras, ni debe ser tocado por alguien que no es tâhir (es decir, "puro"). Dice en el Corán:

«¡Que no lo toquen sino los impolutos!»²⁵

La shi'a niega cualquier tergiversación en el Corán

Como fue mencionado con anterioridad, la Shi'a niega cualquier tergiversación o alteración en el Sagrado Corán y cree que el Corán vigente hoy en día es el mismo que fue revelado al Profeta Muḥammad (PBd). El Corán está completo. Nadie ha visto nunca alguna copia de un Corán diferente del que se encuentra en nuestras manos en ninguna parte del mundo islámico. Existen manuscritos del Corán disponibles hoy en día que se remontan a la época de los Imames de la Shi'a y son exactamente iguales que los que existen en el presente.

El mismo Corán explícitamente dice que Dios Mismo preserva al Corán de cualquier alteración y cambio:

«Ciertamente que Nosotros revelamos el Mensaje y ciertamente que Nosotros somos sus custodios»²⁶

Sûra Al-Hijr; 15:9

Descubriendo el Islam shi'a

Respecto a esta aleya o versículo, el 'Al-lâmah Tabâtaba'î afirma en su renombrado libro *Al-Mizân fi Tafsîr-il Qur'ân*, una de las mejores exégesis y comentarios que existen del Corán, lo siguiente:

“El Corán es un vivo y eterno Recordatorio que jamás morirá ni caerá en el completo olvido. Se encuentra inmune de cualquier añadidura. Asimismo está inmune y resguardado de cualquier tipo de merma. Se encuentra resguardado de cualquier alteración en su forma y estilo que puedan afectar su carácter de “Recordatorio de Allah”, esclarecedor de las realidades de los conceptos divinos. La aleya antedicha indica que el Libro Divino siempre ha estado y continuará estando indemne respecto a todas las formas de tergiversación”²⁷

La Tradición (*as-sunnah*)

Después del Sagrado Corán, la más importante fuente para comprender el Islam y por lo tanto el pensamiento shi'a, es la *Sunnah* o Tradición del Profeta Muḥammad (PBd), que incluye sus dichos y sus actos. El mismo Corán claramente ha conferido tal elevada posición al Enviado de Dios (PBd) que se refiere a él como aquel que es el responsable de explicar el Corán:

«Y a ti revelamos el Mensaje para que dilucides a los humanos lo que les fue revelado a fin de que mediten»

Sûra An-Nahl; 16:44

Y enseñar el Corán y la sabiduría:

«...Un Mensajero de su estirpe para recitarles sus aleyas, santificarles y enseñarles la Escritura y la sabiduría»

Sûra Al-ÿum'ah; 62: 2

El Profeta (PBd) es un ejemplo perfecto para los creyentes:

Muhammad 'Ali Shomali

«Realmente tenéis en el Mensajero de Dios un excelente ejemplo»

Sûra Al-Ahzâb; 33:21

Él nunca habló basándose en sus propios deseos, ni se equivocó ni cometió falta alguna:

«Vuestro Compañero jamás yerra ni se descamina, ni habla por capricho»

Sûra An-Najm; 53:2 y 3

Ha sido requerido a los musulmanes que adopten todo lo que él les trajo y se abstengan de todo lo que él les prohibió:

«Aceptad lo que os ha traído el Mensajero y absteneos de cuanto él os prohíba»

Sûra Al-Hâshr; 59:7

Teniendo en cuenta estos versículos y muchos otros que dan cuenta del estatus que posee el Profeta del Islam (PBd), y reflexionando en la significancia que tiene el actuar como un mensajero divino elegido directamente por Dios y a quien Él habló, la Shi'a, junto con el resto de los musulmanes, desarrolló un estado de sincero amor y fervor hacia el Profeta Muhammad (PBd).

La Gente de la Casa del Profeta (PBd)

En general no existe desacuerdo entre los musulmanes en cuanto a la validez de seguir las enseñanzas de la Familia del Profeta (PBd) para comprender el Islam, especialmente de acuerdo al punto de vista sunnita quienes consideran incluso a todos los Compañeros del Profeta como fuentes fidedignas para comprender el Islam²⁸. No hay dudas, por consiguiente, de que la Familia o Gente de la Casa del Profeta (PBd) son fehacientes y dignos de confianza al presentar el Islam.

Este hecho se torna más claro aún cuando nos remitimos a las tradiciones del Profeta (PBd) sobre su Familia, y examinamos los dichos de los sabios sunnis sobre el conocimiento de 'Alí y los

Descubriendo el Islam shi'a

miembros de la Casa Profética. Por ejemplo, el Imâm Mâlik ibn Anas dice:

*“Ningún ojo ha visto, ni ningún oído ha escuchado, y no ha concebido el corazón de ningún ser humano a alguien mejor que Yâ‘far Aṣ-Ṣâdiq en cuanto a virtud, conocimiento, ascetismo y servidumbre a Dios”*²⁹

Esto es lo que Ibn Taimîyah transmite del Imâm Mâlik en su libro³⁰.

En un estudio sobre aquella gente que transmitió y narró del Imâm Aṣ-Ṣâdiq (P), el Sheij Al-Mufîd (f. 413) en su libro *Al-Irshâd*, afirma que aquellos que fueron confiables entre ellos, de las diferentes escuelas de pensamiento, fueron 4000. De este modo, no existe ambigüedad aquí y es por ello que muchos sabios sunnis tales como el fallecido Shaij Ash-Shaltût ha indicado claramente que todo musulmán puede actuar de acuerdo a una de las cinco escuelas islámicas de *Fiqh* (Jurisprudencia Islámica): Yâ‘farî, Hanafî, Hanbalî, Mâlikî y Shâfi‘î.

La razón es clara, puesto que si uno no aceptara que el Imam Yâ‘far Aṣ-Ṣâdiq (P) u otro de los Imames de la Familia del Profeta (PBd) poseyó más conocimiento o mejor acceso al conocimiento del Profeta que el resto, entonces por lo menos debería admitir que él (P) debe ser al menos igual a otros, sobre todo cuando instruyó a sabios tales como Abû Hanîfah, el Imâm de los musulmanes hanafitas, quien asistió a las clases del Imam Aṣ-Ṣâdiq (P) durante dos años. Se espera, por lo tanto, que la gente instruida o que está buscando la verdad, examine todas las fuentes islámicas disponibles, y por medio de ello llegue a una conclusión sobre las vías a través de las cuales los musulmanes pueden llevar vidas ejemplares. Ciertamente que una fuente muy rica y valiosa la constituyen las enseñanzas de la Gente de la Casa del Profeta (PBd).

Ahora, veamos si es necesario referirse o no a la Familia del Profeta (PBd) para comprender el Islam. Para proporcionar una respuesta me centraré en algunas tradiciones del Profeta (PBd) narra-

das por grandes narradores de hadices sunnis y que son aceptadas tanto por sabios sunnis como shi'as. Pero ante todo es necesario hacer notar que todas las enseñanzas de la Familia del Profeta (PBd) estuvieron siempre basadas en el Glorioso Corán y la *Sunnah* del Profeta (PBd). Nadie pensará que, por ejemplo, el Imam Aṣ-Ṣâdiq (P) hubiese dicho algo sobre el Islam de acuerdo a su propia opinión. Todo lo que ellos manifestaron fue exactamente lo que recibieron del Enviado de Dios (PBd). Hay muchas tradiciones al respecto. Por ejemplo, en “*Usûl Al-Kâfi*” encontramos que el Imam Aṣ-Ṣâdiq (P) dice que todo lo que él dijo fue lo que recibió a través de sus ascendientes, y éstos a su vez del Profeta (PBd).

Una de estas tradiciones es el famoso *Hadîz Az-Zaqalain*. Este *hadîz* fue pronunciado por el Profeta del Islam (PBd) en diferentes ocasiones, incluyendo el día de 'Arafah durante su última peregrinación, y el día 18 de *Dhûl Hijjyah*, en Gadîr Jumm. A pesar de diferencias menores en la expresión, la esencia es la misma en todas las versiones del *hadîz*. Por ejemplo, según una de las versiones del *hadîz*, el Profeta (PBd) dijo:

*“Por cierto que he dejado entre vosotros dos cosas preciosas (Az-Zaqalain). Una es más grande que la otra: el Libro de Dios, Imponente y Majestuoso, el cual es un cordel que se extiende del Cielo hacia la Tierra, y mi descendencia, la Gente de mi Casa (ahlu baitî). Sabed que ambos no se separarán jamás hasta que vuelvan a mí en la Fuente”*³¹.

En otro *hadîz* el Profeta (PBd) dijo:

*“Dejo entre vosotros aquello a lo que si os aferráis no os extraviaréis jamás. Uno es más grande que el otro: El Libro de Dios, el cual es un cordel que se extiende desde el Cielo hacia la Tierra, y mi descendencia, la Gente de mi Casa (ahl-u baitî) y no se separarán jamás uno de otro hasta que vuelvan a mí en la Fuente. Así pues, observad cómo los tratáis después de mí”*³²

Descubriendo el Islam shi'a

Esto muestra que el Profeta (PBd) estaba preocupado por la manera en que los musulmanes, o por lo menos algunos de ellos, tratarían al Corán y a su Familia. En otro *hadîz* él dijo:

*“Dejo entre vosotros dos sucesores: el Libro de Dios, el cual es un cordel que se extiende entre el Cielo y la Tierra (o desde el Cielo hacia la Tierra), y mi descendencia, la Gente de mi Casa (ahl-u bai't). Ambos no se separarán jamás uno de otro hasta que vuelvan a mí en la Fuente (de Kauzar)”*³³

Estas narraciones pueden ser encontradas en la mayoría de las fuentes sunnis, tales como: “*Sahîh Muslim*” (T. 8, p. 25, n° 2408); “*Musnad*, del Imam Aḥmad (T. 3, p. 388, n° 10720), *Sunan*, de Ad-Darimî (T. 2, p. 432), y “*Sahîh*”, de At-Tirmidhî (T. 5, p. 6432, n° 3788). Fueron mencionadas también en libros como *Usud Al-Gâbah*, de Ibn Azîr (T. 2, p. 13), “*As-Sunan Al-Kubrâ*”, de Al-Baiḥaqî (T. 2, p. 198) y “*Kanz Al-'Ummâl*” (T. 1, p. 44).

Ahora reflexionemos sobre el contenido del *hadîz*, es decir, el hecho de que el Profeta haya dejado entre nosotros dos cosas preciosas: el Corán y su Familia, y que mientras la gente se aferre a ambos no se extraviarán. Esto demuestra que estas dos cosas estarán siempre en armonía una con otra, y que jamás se contradirán una a otra; de otra manera, el Enviado de Dios (PBd) nunca hubiese dado la orden de seguir a ambas. Además, la gente permanecería perpleja y confundida respecto a qué hacer si Ahlul Bait (P) les ordenaba dirigirse hacia una dirección y el Libro de Dios ordenara dirigirse hacia otra. A pesar de que este hecho se entiende implícitamente desde el comienzo del *hadîz*, el mismo Profeta (PBd), seguidamente, confirmó explícitamente este hecho al decir: “Ambos no se separarán uno de otro hasta que vuelvan a mí en la Fuente de Kauzar”.

De este modo, según todas sus versiones, este *hadîz* indica que:

- a. Desde épocas del Profeta (PBd) hasta el fin del mundo el Libro de Dios y la Familia del Profeta (Ahlul Bait) estarán

siempre juntos.

- b. Nadie puede decir que el Libro de Dios es suficiente y que no necesitamos de Ahlul Bait (P), o viceversa, puesto que el Enviado de Dios (PBd) claramente dijo: “Dejo dos cosas preciosas a las que os debéis aferrar, y si hacéis así, no os desviaréis jamás”.
- c. Ahlul Bait (P) jamás yerran y siempre son veraces.
- d. Es interesante también hacer notar, que de acuerdo a este *hadîz*, la Familia del Profeta, al igual que el Corán mismo, es constante y permanente. Ésta permanecerá hasta el Día del Juicio y el Paraíso. De este modo, Ahlul Bait (P) jamás desaparecerá, ni siquiera por un breve período de tiempo.

Otro *hadîz* es el Hadîz de As-Safînah (El Arca). Todos los musulmanes han narrado que el Profeta dijo:

“El ejemplo de la Gente de mi Casa (ahl-u baitî) entre vosotros es como el ejemplo del Arca de Noé (P). Todo aquel que se embarcó en ella se salvó, y todo el que se rezagó de la misma se ahogó”.

El Hadîz de As-Safînah es sus diversas versiones enfatiza el mismo hecho y puede ser encontrado en diferentes libros sunnis, por ejemplo, en *Al-Mustadrak*, de Hâkim An-Nishâbûrî (T. 3, pp. 149 y 151); en *Arba'in Hadîz*, de An-Nabahânî; en *As-Sawâ'iq Al-Muhriqah*, de Ibn Hayyar, entre otras fuentes.

De este modo, de acuerdo a estos grupos de tradiciones o dichos del Enviado de Dios (PBd), el llamamiento a la guía de la Gente de la Casa del Profeta (PBd) es de suma necesidad³⁴.

¿Quiénes conforman la Gente de la Casa (Ahlul Bait) del Profeta?

La otra cuestión se relaciona con el significado exacto de “la Gente de la Casa”. De acuerdo con muchas tradiciones, se ha requerido de nosotros que nos refiramos a la Gente de la Casa del

Profeta: Ahlul Bait o *'Itrah*. ¿A qué se refieren estos términos? No hay duda sobre la posición que posee la Gente de la Casa del Profeta en el Islam, pero puede hacer falta investigar el referente del término para ver si incluye a cualquier pariente del Enviado de Dios (PBd) o no. Por supuesto, no cabe dudas entre ninguno de los musulmanes que Fátima -la hija del Profeta-, el Imam 'Alí y sus hijos: el Imam Hasan y el Imam Husein, son miembros de su familia. La única cuestión es si otros parientes del Profeta (PBd) están incluidos o no, y si es así, hasta qué punto.

Los musulmanes sunnis creen que todos los parientes del Enviado de Dios (PBd) están incluidos. Naturalmente, excluyen a aquellos que no abrazaron el Islam, como Abû Lahab, uno de los tíos del Profeta (PBd) y al mismo tiempo uno de sus más hostiles enemigos que ha sido maldecido en el Sagrado Corán.

Los musulmanes shi'as creen que Ahlul Bait son aquellos de entre sus parientes que poseen niveles apropiados de fe y conocimiento, lo que los hace dignos de ser mencionados junto al Corán en el Hadîz de Az-Zaqalain y otros. Además, ellos creen que el Profeta mismo los ha precisado claramente.

Seguidamente mencionaré algunos hadices narrados en la mayoría de las fuentes sunnis:

1. Muslim narra de *Umm Al-Mu'minîn* 'Aishah:

*“El Enviado de Dios (PBd) salió de mañana usando un manto estampado de lana negro, y Hasan, el hijo de 'Alî vino hacia él. El Enviado de Dios hizo entrar a Hasan con él bajo el manto. Luego, llegó Husein y entró con él. Después llegó Fátima y también la hizo ingresar. Luego llegó 'Alî, y a él también le hizo entrar bajo el manto (por lo que el manto cubría al Profeta, 'Alî, Fátima, Hasan y Husein). Tras ello el Enviado de Dios (PBd) dijo: «**Ciertamente que Allah solo desea alejar de vosotros la impureza Ahlul Bait, y purificaros sobremanera**»³⁵”*

2. Muslim narra de Sa'd ibn Abî Waqqâs, que Mu'awîyah le

preguntó por qué él se había rehusado a insultar a 'Alí³⁶. Sa'd le respondió:

“Recordé tres dichos del Enviado de Dios (PBd) respecto a 'Alí, que hacen que yo nunca lo maldiga. Si yo hubiese poseído solo una de estas cualidades, ello hubiese sido mejor para mí que los camellos rojizos³⁷. (El primero es): Lo que escuché del Profeta cuando quiso dirigirse hacia una de sus expediciones militares (la Batalla de Tabûk, dejando a 'Alî encargado de Medina). 'Alî (que estaba muy triste por no tener la gracia de poder unirse al ejército y luchar por la causa de Dios, presentándose ante el Profeta) le dijo: '¡Oh Enviado de Dios! ¿Acaso me dejas con las mujeres y los niños?'. El Enviado de Dios (PBd) le respondió: '¿Acaso no te complace que tengas en relación a mí, la posición que Aarón tenía en relación a Moisés, excepto que no habrá profecía después de mí?'.

(Lo segundo es que) escuché del Enviado de Dios (PBd) que en el Día de la Conquista de Jaibar dijo: “Ciertamente que daré el estandarte (del Islam) a un hombre que ama a Allah y a Su Mensajero y a quien Allah y su Mensajero aman”. Todos lo esperábamos para nosotros, pero el Profeta (PBd) dijo: “¡Llamad a 'Alî!”. 'Alî llegó en tanto le adolecían los ojos. El Profeta le puso saliva en sus ojos y le dio el estandarte y Allah por medio de él nos garantizó la victoria”.

(Tercero:) Cuando fue revelada la aleya sobre la Mubâhalah³⁸ el Profeta llamó a 'Alî, Fâtimah, Hasan y Husein y dijo: “¡Dios mío! Ellos son mi Familia (ahlî)”³⁹.

3. El Imam Ahmad ibn Hanbal narra de Anas ibn Mâlik que:

“(Luego de que la aleya de Taḥîr⁴⁰ fuese revelada), durante seis meses (el Profeta) solía pasar por la casa de 'Alî y Fâtima cada mañana (en su camino hacia la Mezquita) para la Oración de la Alborada (Ṣalât-ul Faÿr), y

Descubriendo el Islam shi'a

decir: '¡A la oración, oh Ahlul Bait! «Ciertamente que Allah solo desea alejar de vosotros la impureza, Ahlul Bait, y purificaros sobremanera»⁴¹'''

Existen también hadices respecto al significado de “*Qurbâ*” (parientes cercanos), palabra que ha sido mencionada varias veces en el Sagrado Corán. Por ejemplo, de acuerdo al Corán, el Enviado de Dios (PBd) no pidió ningún pago a la gente a cambio de sus enseñanzas:

«No os pido por ello recompensa, sino el amor a mi familia (qurbâ)»

Sûra Ash-Shurâ; 42:23

Él sólo quería que la gente amara a su *qurbâ* para su propio beneficio. Por lo tanto, ¿quiénes son *al-qurbâ*?

Az-Zamajsharî, gran sabio y exegeta del Corán sunnita, dice que cuando este versículo fue revelado le preguntaron al Enviado de Dios (PBd) a quiénes se refería esta aleya, respecto a quienes todos debían ser respetuosos y deferentes. El Profeta (PBd) respondió: “A ‘Alî, Fâtimah y sus dos hijos”⁴²

El Intelecto (*al-'aql*)

La shi'a cree que el intelecto y la razón constituyen una fuente fiable de conocimiento, y que se encuentran en completa armonía con la revelación. De acuerdo a algunos hadices, Allah posee dos pruebas (*hujÿyah*) a través de las cuales los seres humanos pueden comprender Su Voluntad: una interna, que es el intelecto (*al-'aql*), y otra externa, que la constituyen los profetas. A veces el intelecto es llamado “el profeta interno”, y los profetas son llamados “el intelecto externo”.

Existe una ley establecida entre los juristas shi'as, respecto a que “cualquier juicio del intelecto y la razón categórica es el mismo que el juicio de la religión (*shar'*), y viceversa”. También es acepta-

do unánimemente que una de las condiciones de la responsabilidad moral o legal es poseer una mente e intelecto sano. Si alguien es insano no se lo considera responsable de sus actos. Lo que se espera de la gente en materia de religión también varía de acuerdo a su capacidad mental y racional. Se espera que aquellos que son muy inteligentes y sagaces estén más preparados, sean más piadosos y obedientes que aquellos que son legos o ignorantes.

De acuerdo al Corán, Allah requiere a los seres humanos que ejerciten su facultad racional y que mediten en Sus signos y mensajes en el universo. En muchas ocasiones los incrédulos son reprobados y censurados debido a su falta de razonamiento o por no actuar de acuerdo a los requerimientos racionales. Por ejemplo, son condenados debido a su ciega imitación de sus ancestros, y existen en él muchos versículos con preguntas retóricas, invitando a la gente a pensar, tales como: «*¿Acaso no piensan?*»⁴³, «*¿No meditan, acaso, en el Corán?*»⁴⁴, «*Por cierto que en ello hay ejemplos para los sensatos*»⁴⁵, «*Así dilucidamos nuestras aleyas a los sensatos*»⁴⁶...

En general, el intelecto contribuye a los estudios religiosos en tres grandes áreas: la primera, para comprender las realidades del mundo, tales como la existencia de Dios, la veracidad de la religión y los hechos científicos. La segunda es presentar los principios de los valores morales y las normas legales, tales como lo erróneo de la opresión y lo correcto de la justicia. La tercera es establecer patrones y procesos lógicos de razonamiento e inferencia. Todos estos tres roles de la razón son reconocidos, y, claro está, alentados por el Islam.

En contraste, el papel de la revelación o las Escrituras en los estudios religiosos puede ser resumido de la siguiente manera:

- a. Confirmar los hechos que son ya conocidos por el intelecto;
- b. Presentar un nuevo tema que está fuera de los alcances del intelecto, tales como pormenores de la Resurrección y detalles de los sistemas morales y legales;

Descubriendo el Islam shi'a

- c. Establecer sanciones a través del sistema religioso de recompensa y castigo.

Finalmente debo mencionar que no existe nada irracional en el Islam. Por supuesto, uno debe distinguir entre los juicios racionales categóricos y decisivos, y las propias conjeturas u opiniones personales. Si se presenta un caso en el que pareciera que el juicio racional está en conflicto con las posiciones religiosas tajantes, se debe verificar que debe haber un error por lo menos en un lado: o no era un juicio real de la razón, o no era una ley religiosa. Dios jamás desorienta a la gente por medio de decirles a través de los profetas que realicen algo, y lo opuesto a través del intelecto que Él Mismo les ha otorgado. Siempre ha habido juicios atribuidos al intelecto y la razón y tomados como posiciones religiosas contradictorias, que después de una precisa consideración se comprobó que eran contrarios a las premisas racionales categóricas.

El Consenso (*al-ijmâ'*)

Tradicionalmente, otras de las fuentes de conocimiento en el Islam es el consenso (*al-ijmâ'*). De acuerdo a la metodología de pensamiento shi'a, el consenso de toda la gente o de un grupo de ellos, tales como los sabios, "por sí solo" no es suficiente como prueba (*huÿÿah*). Así como una persona puede cometer un error, dos o tres, o miles, o incluso todas ellas pueden cometerlo también. Sin embargo, donde sea que exista un consenso entre todos los musulmanes, o entre los sabios musulmanes en particular, de una manera tal que revele la *Sunnah*, ello puede servir como una prueba, como un instrumento para descubrir la Voluntad de Allah. Por ejemplo, cuando encontramos que cada musulmán en épocas del Enviado de Dios (Pbd) realizaba su oración de una cierta manera, nos percatamos de que fue el Profeta (Pbd) quien les instruyó a hacer eso, de otra manera no habría un factor para unificar el accionar único del conjunto. No es posible que imaginemos que todos

ellos actuaron ciegamente y sin ningún tipo de instrucción, o que todos ellos se equivocaron exactamente en la misma forma y que el Profeta (PBd) no les corrigió.

De este modo, para la Shi'a, el consenso "por sí mismo" no constituye una prueba. Éste solo actúa cuando conlleva a descubrir la Tradición del Enviado de Dios (PBd). Por consiguiente, si hoy en día los musulmanes concuerdan en un tema en particular, en tanto que un sabio tiene una duda sobre el juicio islámico respecto a ese tema, metodológicamente él no puede decir que, "debido a que todos dicen así, yo también digo lo mismo". Se han dado muchos casos en la historia en que todos los seres humanos creían en una misma cosa y más tarde descubrieron que estaban equivocados, por ejemplo, que la Tierra era plana. Son solo el Corán y la *Sunnah* los que son incuestionablemente verdaderos e inmunes de cualquier falta o error. Este enfoque garantiza un tipo de dinamismo al pensamiento shi'a, de manera que cada generación de sabios e incluso cualquier simple sabio puede, incluso debe, referirse directamente al Corán y a la Tradición y manejar su propio *iytihâd* original, esto es, su investigación y juicio independiente. El *iytihâd* nunca ha sido prohibido o cerrado en el mundo shi'a. La shi'a cree que el punto de vista de ningún jurisconsulto, no importa cuán elevada sea su posición, está inmune a cuestionamientos u objeción científica. Por supuesto, como ocurre en cualquier otra disciplina, todo sabio religioso necesita consultar y examinar cuidadosamente las obras de sus predecesores.

Doctrinas

A pesar de sus diferencias a través de la historia del Islam, los musulmanes han tenido grandes acuerdos, no solo en muchos de los principios del Islam, sino también en muchas de sus prácticas. El Corán y la insigne persona del Profeta (PBd), por un lado, y el amor y la devoción sincera de todos los musulmanes hacia ellos, han unificado a los musulmanes y ha hecho de ellos una nación real que posee su propia identidad, herencia, propósitos, objetivos y destino. La hostilidad de los enemigos del Islam, quienes siempre han estado tratando de desarraigarlo como un todo, juntamente con los desafíos de la época, han contribuido también a despertar y fortalecer el sentido de unidad y hermandad entre los musulmanes. La invitación coránica y profética hacia la unidad y hermandad siempre ha sido recalcada por grandes personalidades islámicas de diferentes escuelas del Islam.

Con respeto a las creencias, todos los musulmanes comparten la fe en Dios y Su Unicidad; en los profetas en general y en la misión del Profeta Muḥammad (PBd) en particular -la cual conformó el Mensaje Final de Dios a los seres humanos-; en la Resurrección, y en el trato justo y equitativo que se dará a todos en el Día del Juicio Final. Éstos son los principios más fundamentales del Islam en los cuales concuerdan todos los musulmanes. Vemos expresada una opinión independiente sobre el grado de acuerdo entre los musulmanes shi'as y sunnis en el siguiente pasaje:

“Con la Revolución iraní todos saben que los shi'as son musulmanes, como los sunnis, en lo que respecta al dogma central de la Unicidad de Dios, el mismo Escrito Sa-

grado (el Corán), el mismo Profeta Muḥammad, la misma creencia en la Resurrección seguida por el Último Juicio y las mismas obligaciones fundamentales: la oración, el ayuno, la peregrinación, la limosna y el yihâd (lucha en el sendero de Dios). Estos puntos en común son más importantes que sus diferencias: un shi'a no tiene ninguna objeción teórica para realizar sus oraciones con un sunni, o viceversa, aún cuando muchas dificultades han existido en el pasado, y en la práctica aún subsisten”⁴⁷

A continuación, procederemos a esbozar los principios de la religión o artículos de fe. Subsecuentemente serán examinadas algunas de las creencias específicas de la Shi'a⁴⁸.

Principios de la religión

1. La Unicidad de Dios

Se formula la fe islámica por medio de la declaración de dos testimonios, esto es, “no hay divinidad (es decir, nadie es digno de ser adorado) sino Dios (Allah), y Muḥammad es el Mensajero de Dios - (*Lâ ilâha il-Allah muḥammad-ur rasûlullah*)”. Los musulmanes creen que Allah es Uno. No posee copartícipe o hijos. Él es el Comienzo y el Final. Es Omnipotente, Omnisciente y Omnipresente. El Corán dice que Él está más cerca del hombre que su propia vena yugular, pero que no puede ser visto con los ojos o abarcado por el intelecto humano. En una súplica, el Imâm 'Alî (P) dice:

“¡Oh Dios, ciertamente que te pido a Ti por Tu Nombre, en el Nombre de Allah, el Misericordioso, el Compasivo. ¡Oh Poseedor de la Majestad y el Esplendor, el Viviente, el Subsistente, el Eterno, no hay divinidad más que Tú!”

La Justicia Divina: Entre los atributos divinos, la Shi'a pone un gran énfasis en Su Justicia. Por supuesto, todos los musulmanes creen que Dios es Justo (*'âdil*), que Dios nunca comete injusticia

Descubriendo el Islam shi'a

alguna hacia Sus siervos, y que Él nunca oprime a nadie. Este hecho está claramente expresado en el Corán:

«Dios nunca es injusto para con Sus siervos»

Sûra Âli 'Imrân; 3:182. Sûra Al-Anfâl; 8:51. Sûra Al-Hayy; 22:10

«Tu Señor no es injusto para con sus siervos»

Sûra Fussilat; 41:46

«Jamás Soy injusto para con mis siervos»

Sûra Qâf; 50:29

«Dios no es injusto ni en la medida de una minúscula partícula»

Sûra An-Nisâ'; 4:40

«Por cierto que Dios en nada es injusto con la gente sino que las personas son injustas consigo mismas»

Sûra Iûnus; 10: 44

Además de la importancia de la Justicia Divina en sí misma, la otra razón para el énfasis en este dogma por parte de la Shi'a, es que los Ash'aritas, un grupo de teólogos sunnis, creen que los actos correctos o equivocados no poseen ningún criterio inherente. Bueno es aquello que Dios hace o todo lo que es ordenado por Dios. Por lo tanto, todo lo que Dios hace u ordena es bueno y justo por definición. Ellos creen que si Dios requiriese de nosotros mentir, entonces mentir se volvería algo bueno, y si Dios enviara a la gente piadosa al Infierno, entonces ello será justo. Por supuesto, creen que Dios nunca realiza esos actos, no porque ellos sean incorrectos "en sí mismos", sino porque en la práctica Él ha dicho que esos actos son incorrectos. Los Ash'aritas también creen que los seres humanos no poseen libre voluntad y que es Dios quien crea sus actos sin que ellos tengan ningún rol en ese respecto. Ellos solo son receptáculos de los actos Divinos.

La shi'a y algunos otros teólogos sunnis, tales como los Mu'tazilitas, creen que lo bueno y lo malo, o lo correcto y lo errado siguen criterios inherentes, y que hay criterios racionales para los

juicios morales. En otras palabras, ellos creen en el bien y mal “intrínsecos”. Creen que efectivamente existe una diferencia entre, por decir, justicia y opresión, y no es arbitrario que Dios nos haya ordenado ser justos y no oprimir a nadie incluso a nuestros enemigos. Ellos creen también que los seres humanos son libres y responsables de sus actos. Por supuesto, los Mu'tazilitas además creen en el *tafwîd* (delegación absoluta), es decir, que Dios ha delegado a las personas Su autoridad sobre los actos voluntarios del ser humano y éstas poseen completo control sobre los mismos. Pero la Shi'a cree que, si bien el determinismo (*yabr*) es incorrecto y contrario a la Justicia Divina, y que los seres humanos son libres, también sostiene que su libertad y poder son limitados, y que Dios posee una total autoridad sobre sus actos. Este hecho es expresado en el famoso dicho del Imam 'Ā'far As-Sâdiq (P):

“No hay determinismo (yabr), ni delegación absoluta de poder (tafwîd), sino que la posición real se encuentra entre los dos extremos”.

Debido a la fundamental importancia de este tema para cualquier sistema de valor, la Shi'a siempre ha hecho hincapié en la cuestión de la Justicia Divina y frecuentemente lo ha presentado junto al tema del *Tawhîd* (Unicidad Divina), Profecía, Imamato (Liderazgo Divino) y Resurrección, como uno de los cinco Principios de la Fe (*Uṣûl Al-Madh-hab*), en contraste al *Tawhîd*, la Profecía y la Resurrección, que se cuentan como los tres Principios de la Religión (*Uṣûl Ad-Dîn*), los cuales son compartidos por todos los musulmanes.

Este énfasis en el tema de la Justicia Divina no solo ha tenido su rol en el aspecto teórico de la Shi'a. En realidad, la Shi'a ve el tema de la Justicia Divina como un aspecto fundamental del Islam, al punto que ellos siempre han llamado también a la implementación del principio de la justicia en la escala social. Los movimientos shi'as que han tenido lugar siempre han estado invocando por la justicia.

2. La Profecía

Dios ha creado a la humanidad sabiamente y con un propósito determinado:

«¿No he creado al genio y al hombre sino para que me adorasen!»

Sûra Ad-Dâriât; 51:56

Él ha otorgado al hombre el intelecto y el libre albedrío para encontrar su camino hacia la perfección y felicidad. Además, ha complementado el intelecto humano con la Revelación Divina. A través de Su Sabiduría y Justicia, no ha dejado a ninguna persona o rincón del mundo sin una guía. Ha enviado profetas a todas las comunidades para instruirlos y guiarlos:

«Cada pueblo tuvo su Mensajero»

Sûra Iûnus; 10:47

Y también:

«Habíamos hecho surgir, en cada pueblo, un Mensajero (para que les dijera): “¿Adorad a Dios y apartaos del seductor!”»

Sûra An-Nahl; 16: 36

El primer profeta fue Adán (P) y el último Muḥammad (PbD), el Sello de los Profetas:

«Muhammad no es el padre de ninguno de vuestros hombres, pero es el Mensajero de Dios y el Sello de los Profetas»

Sûra Al-Aḥzâb; 33:40

El Corán menciona a veinticinco profetas y afirma que hubo muchísimos más:

«Ciertamente que antes que a ti, habíamos enviado mensajeros; la historia de algunos de ellos te hemos referido, y también los hay respecto a quienes nada te hemos referido»

A través de lo que indican los hadices, los musulmanes creen que ha habido 124.000 profetas. Entre los que fueron mencionados en el Sagrado Corán, se encuentran: Adán, Noé, Abraham, Ismael, Isaac, Lot, Jacob, José, Job, Moisés, Aarón, Ezequiel, David, Salomón, Jonás, Zacarías, Juan el Bautista, Jesús y Muḥammad. Entre ellos, Noé, Abraham, Moisés, Jesús y Muḥammad tuvieron una misión universal y trajeron nuevos códigos de ley. Ellos son llamados “*Ūlūl ‘azm*” significando “los poseedores de determinación”.

Aparte del Corán mismo, el Corán habla de cuatro Libros celestiales: el Libro de Abraham (P):

«*Los Libros de Abraham y Moisés*»

Sûra Al-A'îlâ; 87:19

Los Salmos de David (P):

«*Y concedimos los Salmos a David*»

Sûra An-Nisâ'; 4:163 y Sûra Al-Isrâ'; 17:55

La Torá de Moisés (P):

«*Habíamos concedido el Libro a Moisés*»

Sûra Al-Baqarah; 2:87

«*Él te reveló el Libro corroborante de sus anteriores; así como había revelado antes la Torá y el Evangelio para servir de guía a los humanos, y también reveló la Discriminación (El Sagrado Corán)*»

Sûra Âli 'Imrân; 3:3 y 4.

«*¿Quién entonces reveló el Libro que trajo Moisés...?*»

Sûra Al-An'âm; 6:91

Y también:

«*Luego concedimos a Moisés el Libro...*»

Sûra Al-An'âm; 6:154

Descubriendo el Islam shi'a

Y el Evangelio a Jesús (P):

«E hicimos que les sucediera (a los profetas) Jesús, hijo de María, confirmando la Torá que le precedió, y le concedimos el Evangelio que encierra dirección y luz, que corrobora la Torá que le precedió»

Sûra Al-Mâ'idah; 5:46

Un musulmán debe creer en todos los Libros Sagrados:

«Quienes creen en lo que te fue revelado y en cuanto fue revelado antes que a ti»

Sûra Al-Baqarah; 2:4

Y también:

«El Mensajero cree en lo que le fue revelado por su Señor, y asimismo todos los creyentes creen en Dios, en Sus Ángeles, en Sus Libros y en Sus Mensajeros»

Sûra Al-Baqarah; 2:285

Y en todos los profetas:

«A quienes creen en Dios y en sus Mensajeros y no hacen distinción entre ninguno de ellos, Dios les acordará sus recompensas»

Sûra Al-Baqarah; 2:285

Y también:

«(Dicen:) “¡Nosotros no hacemos distinción entre ninguno de sus Mensajeros!”»

Sûra Al-Baqarah; 2:285

Como veremos luego, la Shi'a cree también que todos los profetas fueron necesariamente infalibles, inmaculados y exentos de pecados, tanto antes como durante su misión.

La shi'a, como los demás musulmanes, siente un gran amor hacia el Profeta Muḥammad (PBd). Ellos ven en el Profeta Muḥammad el modelo perfecto de la total confianza en Dios, profundo conocimiento de Dios, suma devoción a Dios, sincera obe-

diencia a la Voluntad Divina, el de más noble carácter, y una misericordia y clemencia para toda la humanidad. Estar capacitado para recibir la Revelación Divina requiere que la persona posea una muy elevada aptitud y disposición, y además, para estar capacitado para la Revelación más perfecta se requiere, claro está, de la más elevada de todas las capacidades.

El carácter y comportamiento personal del Profeta (PBd) contribuyeron enormemente al progreso del Islam. Fue conocido desde su niñez como una persona honesta, confiable y piadosa. Durante su profecía, siempre vivió en base a sus principios y valores. Tanto en los tiempos de bonanza como en los de dificultad, en los de seguridad como en los de temor, en los de paz como en los de guerra, en los de victoria como en los de derrota, siempre manifestó humildad, justicia y confianza. Era tan humilde que nunca se admiró de sí mismo, nunca se sintió superior a otros ni vivió una vida de lujos. Tanto cuando se encontró solo y pobre como cuando gobernó a toda la península arábiga y los musulmanes lo seguían con tesón recogiendo cada gota de agua que caía de su ablución, él se comportó de la misma manera. Vivió de una manera muy simple y siempre junto a la gente, especialmente los pobres. No tuvo palacios, ni cortes, ni guardias. Cuando se sentaba con sus Compañeros nadie podía distinguirlo de los demás si se consideraban su sitio o ropas. Eran solo sus palabras y espiritualidad las que lo distinguían de los otros.

Era tan justo que nunca ignoró los derechos de nadie, incluso los de sus enemigos. Ejemplificó en su vida los mandatos divinos:

«¡Oh creyentes! Sed consecuentes para con Dios y fieles testimonios de la equidad: que el odio de un pueblo no os incite a ser injustos con ellos. Sed justos, porque ello está más próximo a la piedad, y temed a Dios, porque Dios está bien enterado de cuanto hacéis»

Sûra Al-Mâ'idah; 5:8

Antes de las batallas, siempre daba instrucciones a sus solda-

dos de no hacer daño a las mujeres, a los niños, a los ancianos y a aquellos que se rindieran, de no destruir los sembradíos y jardines, no perseguir a aquellos que escaparan del frente de guerra, y ser amables con los cautivos. Momentos antes de su muerte, anunció en la Mezquita: “Todo aquel que sienta que yo estoy en deuda con él o que yo no he observado sus derechos, por favor, que se adelante y reclame su derecho”. Los musulmanes lloraron, recordaron todos los servicios que el Profeta (PBd) había hecho para ellos y los problemas por los que había pasado solo para guiarlos. Ellos sabían que él nunca había dado ninguna prioridad a sus propias necesidades ni prefirió su tranquilidad y conveniencia por sobre las de los demás. Por lo tanto, le expresaron su declaración de profunda gratitud y respeto. Pero un hombre se puso de pie y le dijo: “¡Tú me debes algo! Previo a una de las batallas estabas ordenando a los soldados en fila y tu bastón me golpeó. Ahora, yo quiero la represalia”. Sin ningún cuestionamiento, el Profeta (PBd) le dijo a uno de sus íntimos Compañeros que fuera a su casa y le trajera el mismo bastón, tras lo cual le pidió al hombre que tomara su represalia y lo golpeará en la espalda. Pero el hombre le dijo: “Tu bastón me golpeó sobre la piel de mi vientre”. Ante esto, el Profeta (PBd) levantó su camisa a fin de que él pudiera golpearlo sobre su piel, cuando de repente, el hombre besó el cuerpo del Profeta. La única razón por lo que esta persona actuó de esa manera, fue para poder besarlo por respeto y amor.

El Imamato: Como se mencionó anteriormente, la Shi'a cree en la institución del Imamato como una continuación de la Profecía. En árabe, el término “*Imâm*” literalmente significa “líder”. Un *Imâm*, en la terminología general, puede ser bueno o malo, y el alcance de su liderazgo puede ser muy amplio -tal como dirigir a toda una nación- o limitado -como dirigir congregaciones en una mezquita. Sin embargo, en la creencia shi'a el *Imâm*, en su sentido más preciso, es la persona que está a cargo de todos los asuntos políticos y religiosos de la nación islámica. Más exactamente, el *Imâm* es la persona que ha sido designada por Dios y presentada por el Profeta (PBd), y luego, por cada *Imâm* precedente, por medio

de una designación explícita (*nass*), para guiar a la comunidad musulmana, interpretar y proteger la religión y la ley (*sharí'ah*), y guiar a la comunidad en todos los asuntos. El *Imâm* es el Representante de Dios en la Tierra (*Jalífat-ullah*) y el sucesor del Profeta (PBd). Él debe ser inmaculado y poseer conocimiento divino tanto del significado exotérico como esotérico del Sagrado Corán.

El Punto de vista sunni: Los musulmanes sunnis utilizan el término *Imâm* como un equivalente al término "Califa" (*Jalífah*). En árabe el término "*jalífah*" significa "sucesor". El término ha sido usado como un título para todo aquel que tomó el poder y gobernó el Estado Islámico después de la muerte del Profeta Muḥammad (PBd). Un Califa puede ser electo, nominado por su predecesor, o elegido por un comité, o incluso puede hacerse del poder a través de la fuerza. Un Califa no necesariamente debe ser inmaculado. Tampoco necesita ser superior a otros en cualidades tales como la fe y el conocimiento.

Los shi'as duodecimanos, quienes constituyen la gran mayoría de los musulmanes shi'as, creen que el Profeta (PBd) fue sucedido por doce Imames⁴⁹. Ellos son:

1. Imâm 'Alí ibn Abî Tâlib⁵⁰
Martirizado en el año 40 H./659 D.C.
2. Imâm Ḥasan ibn 'Alí.
Martirizado en el año 50 H./669 D.C.
3. Imâm Ḥusain ibn 'Alí.
Martirizado en el año 61 H./680 D.C.
4. Imâm 'Alí ibn Ḥusain.
Martirizado en el año 95 H./712 D.C.
5. Imâm Muḥammad ibn 'Alí.
Martirizado en el año 114 H./732 D.C.
6. Imâm 'Ā'far ibn Muḥammad.

Descubriendo el Islam shi'a

Martirizado en el año 148 H./765 D.C.

7. Imâm Mûsa ibn Y a'far.

Martirizado en el año 183 H./799 D.C.

8. Imâm 'Al  ibn M sa.

Martirizado en el año 203 H./817 D.C.

9. Imâm Mu ammad ibn 'Al .

Martirizado en el año 220 H./835 D.C.

10. Imâm 'Al  ibn Mu ammad.

Martirizado en el año 254 H./868 D.C.

11. Imâm Hasan ibn 'Al .

Martirizado en el año 260 H./872 D.C.

12. Imâm Al-Mahd .

Nació 255 H./868 D.C.

La creencia en un Salvador es compartida por la mayoría de las religiones (si no por todas). En el Islam, la idea de un Salvador es presentada muy argumentadamente en la doctrina de Al-Mahd  (el Guiado), quien se levantará con bendiciones divinas y llenará la Tierra de justicia después de haber sido llenada de injusticia y opresión. La idea de un Salvador o de un buen final para el mundo es indicado en muchos versículos coránicos y hadices islámicos. Por ejemplo, leemos en el Corán:

«Hemos prescrito en los Salmos, después del Mensaje (La Torá), que la Tierra la heredarán mis siervos meritorios»⁵¹

S ra Al-Anbi '; 21:105

«Y quisimos agradecer a los sometidos en la Tierra design ndoles imames y les constituimos en herederos (de la misma)».

S ra Al-Qa as; 28:5

Los siguientes son solo algunos ejemplos de hadices sobre la

misma idea del Salvador narrados tanto a través de fuentes sunnis como shi'as:

Dijo el Enviado de Dios (PBd):

“No terminará el mundo hasta que gobierne a los árabes un hombre de la Gente de mi Casa (Ahlu Baiti) cuyo nombre será igual que el mío”.

Dijo también:

*“Gobernará un hombre de la Gente de mi Casa (Ahlu Baiti) cuyo nombre será igual que el mío”. Dijo ‘Āsim, y nos informó Abū Sālih, de Abū Hurairah: (El Profeta) dijo: “Aun si no quedara (de la existencia) del mundo más que un solo día, Dios extenderá ese día hasta que gobierne...”*⁵²

El Enviado de Dios (PBd) dijo también:

*“Al-Mahdī es de nosotros (los miembros de) la Gente de la Casa (Ahlul Bait). Dios preparará para él (sus asuntos) en una noche”*⁵³.

Además, se narró de Umm Salamah que el Profeta (PBd) dijo:

*“El Mahdi será de mi descendencia, de la progenie de Fátima”*⁵⁴.

También se narró de Yâbir ibn ‘Abdillah Al-Ansârî que él escuchó al Mensajero de Dios (PBd) diciendo:

*“Un grupo de mi comunidad no dejará de luchar por la verdad hasta el Día del Juicio Final”. Luego dijo: “Entonces Jesús, el hijo de María, descenderá, y su líder le dirá: “¡Ven, dirígenos en la oración!””, y Jesús (P) dirá: “¡No! Ciertamente que entre vosotros fueron dispuestos líderes para los demás, como distinción de Dios para esta comunidad”*⁵⁵

De este modo, el Mahdī tendrá una misión universal que comenzará en el mundo árabe. Su nombre será el mismo que el del

Descubriendo el Islam shi'a

Profeta Muḥammad (PBd) y será de la progeñie de la gran dama Fátima Az-Zahrâ (P). La shi'a cree que él es el hijo del Imam Ḥasan Al-'Askarî. Nació en el año 255 de la Hégira Lunar. Su ocultación comenzó en el año 260 H. Él todavía está vivo, pero protegido por Dios en un estado de ocultación hasta que estén dadas las condiciones para su reaparición. Algunos sabios sunnis sostienen lo mismo, pero otros sabios sunnis creen que él todavía no ha nacido. El Señied Muḥsin Al-Amîn, en su "A 'iân Ash-shi'a" ha citado trece ejemplos de aquellos sabios sunnis que han afirmado que el Mahdî es el hijo del Imâm Ḥasan Al-'Askarî y que ya nació, tales como Muḥammad ibn Iûsuf Al-Kanÿî Ash-Shâfi'î en su *Al-Baiân fi Ajbâr Sâhib Az-Zamân*, y *Kifâiat At-Tâlib fi Manâqib 'Alî ibn Abî Tâlib*; Nûr-ud Dîn 'Alî ibn Muḥammad Al-Mâlikî, en su *Al-Fuṣûl Al-Muhimmah fi Ma'rifat-il A'immah*, e Ibn Al-ÿauzî en su famoso *Tadhkirat Al-Jawâss*.

La Resurrección

El mundo llegará a su fin en el Día de la Resurrección (*Iaum-ul Qiâmah*), el Día del Juicio Final. Todos los seres humanos serán resucitados y presentados ante Dios Quien decidirá sus destinos individuales de acuerdo a sus creencias y obras en este mundo. Allá habrá recompensas por lo bueno y castigos por lo malo:

«¡Oh humanos! ¡Temed a vuestro Señor, porque la convulsión de la Hora del Juicio será algo pavoroso! El día que la presenciéis, cada nodriza olvidará al hijo que amamante; toda embarazada abortará, y verás a los hombres como ebrios, aun cuando no estén ebrios; porque el castigo de Dios será severísimo»

Sûra Al-Ḥayÿ; 22:1-2

«Esto, porque Dios es la Verdad y porque Él resucita a los muertos y porque es Omnipotente. Y que la Hora es venidera, indubitable, y que Dios resucitará a quienes estén en los sepulcros»

Sûra Al-Ḥayÿ; 22:6-7

«...El día de la Resurrección le haremos gustar la pena de la quema infernal»

Sûra Al-Hayÿ; 22:9

«Cada alma probará el sabor de la muerte. Pero en el día del Juicio Final percibiréis íntegramente vuestras recompensas. Mas quien sea alejado del fuego infernal e introducido en el Paraíso, será bienaventurado»

Sûra Âli 'Imrân; 3:185

Dios tratará a la gente con justicia pero el factor dominante en la administración de Su Justicia será Su Misericordia:

«... Él se impuso a Sí mismo la clemencia. ¡Juro que os congregará para el día indubitable del Juicio Final!»

Sûra Al-An'âm; 6:12

A pesar de que todos los musulmanes aceptan los Principios del Islam antes mencionados, existe una ligera diferencia en su articulación de las creencias y prácticas. Los musulmanes shi'as enuncian las creencias antedichas como principios o raíces de la religión (*Uṣūl Ad-Dîn*) y los actos de adoración a seguir como prácticas o ramas de la religión (*Furû' Ad-Dîn*). La razón para tal articulación es que aquellas creencias constituyen los aspectos más fundamentales de la religión, y el criterio para ser considerado un musulmán. Sin embargo, los actos de adoración obligatorios son implicaciones de ser creyentes, desde que la fe genuina se manifiesta a sí misma en las prácticas. Los musulmanes sunnis generalmente consideran que la declaración del Islam (*kalimah*) consistente en testificar que “No hay divinidad sino Dios (Allah) y que Muḥammad es el Mensajero de Dios” junto con los cuatro actos de adoración, es decir: las oraciones diarias (*aṣ-salât*), el ayuno (*aṣ-saum*), la peregrinación a La Meca (*al-ḥajÿ*) y dar limosna (*az-zakât*), conforman los Cinco Pilares de la Fe. Ellos consideran al resto de los actos de adoración tales como encomendar el bien y prohibir el mal (*al-amr bil ma'rûf wan nahî 'anil munkar*) y la lucha en el camino de Dios (*al-ÿihâd*), como actos obligatorios, pero no incluidos entre los Pilares de la Fe.

Prácticas

Los principales actos de adoración obligatorios aceptados tanto por los musulmanes shi'as como por los sunnis son:

1. Las oraciones diarias

Todo musulmán y musulmana, desde el momento en que llega a la pubertad (delimitada por la religión), debe realizar cinco oraciones diarias (*as-salât*). Para poder comenzar la oración se debe en primer lugar realizar la ablución (*al-wudû*) en la forma prescripta. Luego situarse en dirección a La Meca y poner la intención de que está por realizar la oración específica del momento con el fin de aproximarse a Dios. Dicha intención debe ser mantenida todo el tiempo durante la oración. Si alguien al principio o después se olvida de lo que está haciendo, o reza solo para hacer ostentación, o por cualquier otro motivo egoísta, su oración se invalida. La oración propiamente dicha comienza cuando la persona dice: *Al-lâh-u Akbar* (Dios es el Más Grande). Con esto ingresa al estado formal de la oración en la cual ha de permanecer hasta finalizar la misma.

Cada oración está conformada por dos, tres o cuatro unidades o ciclos (*rak'ah*)⁵⁶. Cada ciclo está constituido por:

1. La recitación del capítulo o Sura de Apertura del Corán (*Al-Fâtihah*), seguido por otro capítulo o sura como *At-Tawhîd* o *Al-Qadr*⁵⁷
2. La inclinación (*ar-rukû'*), y la alabanza y glorificación a

Dios estando en dicha posición;

3. La realización de dos prosternaciones (*as-sajdah*) y la alabanza y glorificación a Dios.

Las oraciones son concluidas por medio de testimoniar que Dios es Uno y que no tiene asociados, y que Muḥammad es Su siervo y Mensajero; de enviar salutations para él y su Familia –todo lo cual es denominado “*at-tashahhud*”-, y por medio de dirigir salutations al Profeta, a todos los siervos correctos y a todo aquel que se encuentra realizando las oraciones –lo cual es denominado “*at-taslîm*”.

Las oraciones diarias constituyen la forma más importante de adoración y recuerdo del Señor. Dice el Sagrado Corán:

«Y realiza la oración. Por cierto que la oración aleja la obscenidad y lo execrable. Y el recuerdo de Dios es mayor»

Sûra Al-‘Ankabût; 29:45

2. El ayuno

El segundo acto de adoración es el ayuno (*as-sawm*) en el Mes de Ramadán, el noveno mes del calendario islámico. En este mes todo musulmán que ha alcanzado la pubertad se abstiene de comer, beber y de tener actividad sexual desde el amanecer hasta la puesta del sol⁵⁸.

Al igual que cualquier otro acto de adoración, el ayuno debe ser realizado con una intención pura, es decir, debe ser realizado solamente por Dios y para lograr la proximidad a Él. Juntamente con lograr la intimidad con Dios y alcanzar Su satisfacción, existen muchos otros beneficios en el ayuno, tales como fortalecer la propia voluntad; recordar a la gente las bendiciones de Dios tales como el alimento del que disfrutaban todos los días y que pueden no apreciar lo suficiente; recordarles el hambre y la sed del Día del Juicio;

ayudar al pudiente a comprender lo que experimenta el pobre, a fin de despertar en él el sentimiento de benevolencia y cordialidad; debilitar nuestros apetitos y bajos deseos, y permitir que florezca el entendimiento racional y la conciencia espiritual. En general, el Corán expresa:

«¡Oh creyentes! Se os ha prescrito el ayuno, tal como fue prescrito a quienes os precedieron, tal vez así le temáis»

Sûra Al-Baqarah; 2:183

3. La peregrinación a La Meca

Todo musulmán que ha llegado a la pubertad y es capaz física y económicamente, debe realizar la Peregrinación a La Meca (*al-hajj*) aunque sea una vez en su vida en el Mes de Dhûl *Hijyah*, el doceavo mes del calendario islámico. En La Meca está situada la Mezquita más importante para los musulmanes de todo el mundo, llamada Masjîd Al-*Harâm* (La Mezquita Inviolable), en la cual se encuentra la Ka'bah. Todos los musulmanes orientan sus rostros y cuerpos hacia la Ka'bah durante sus oraciones. La Ka'bah es una construcción cúbica y simple construida por el Profeta Abraham (P) y su hijo, el Profeta Ismael (P), sobre los cimientos de lo que originalmente había sido construido por el Profeta Adán (P).

En efecto, la peregrinación a La Meca en gran manera es una reconstrucción simbólica de lo que el Profeta Abraham (P), el monoteísta insigne, realizó en este mismo lugar alrededor de cuatro mil años atrás. Después de un largo viaje, cuando Abraham llega a La Meca, Dios requiere de él que haga las preparaciones para la peregrinación de la gente hacia La Meca. Dice el Sagrado Corán al respecto:

«Acuérdate de cuando indicamos a Abraham el sitio de la Casa (la Ka'bah, diciéndole): “¡No me asocies nada y purifica mi Casa para los que la circunvalan, los que

*permanecen de pie, los que se inclinan y los que se prosternan * y proclama la peregrinación a las gentes y vendrán a ti, de toda apartada comarca, ya a pie, ya sobre macilentos camellos * para presenciar sus beneficios y mencionar el Nombre de Dios en los días consabidos, por lo que les agració en reses de ganado!”»*

Sûra Al-Hayy; 22:26-28

*«Sin duda que la primera Casa sagrada erigida para el género humano es la de Bakka (La Meca), donde reside la bendición y es guía de la humanidad * En ella hay signos evidentes: el sitio de Abraham, y quienquiera se refugie en ella estará a salvo. La peregrinación a esta Casa es un deber para con Dios de todos los seres humanos que están en condiciones de emprenderla; mas quien se niegue a ello, sepa que Dios prescinde de las criaturas»*

Sûra Âli 'Imrân; 3:96-97

La peregrinación a La Meca está repleta de inolvidables experiencias. Entre ellas, quizás las más destacadas sean el desinterés, la hermandad, la igualdad y la simplicidad. Cada año millones de musulmanes de diferentes continentes dejan sus hogares, sus familias, ocupaciones y todo lo que es querido para ellos y emprenden su viaje hacia La Meca, localizada en el desierto. Se requiere de todos que estén presentes allí, en los mismos lugares, en el mismo momento, usando todos las mismas ropas y realizando los mismos ritos. El rico y el pobre, el rey y el común de la gente, la nobleza y la plebe, deben todos pararse hombro a hombro y usar dos piezas de vestidura blanca. Esto es algo que todos deben experimentar aunque sea una vez en su vida, y luego tratar de implementar ello en su vida diaria.

4. La caridad

Dar limosna es altamente recomendado en el Corán y en la

Descubriendo el Islam shi'a

tradición islámica, y la recompensa por realizar actos de caridad es enorme. Aún cuando todas las cosas, incluyendo nuestros propios bienes pertenecen a Dios, el Corán presenta el hecho de dar limosna como dar un préstamo a Dios:

«¿Quién será el que haga a Dios un préstamo generoso, de manera que Él se lo duplique...?»

Sûra Al-Hadîd; 57:11

Además de las limosnas voluntarias, hay ciertos tipos de limosnas que son obligatorias. Por ejemplo, un tipo de limosna es el *zakât*, un impuesto sobre la riqueza de un pequeño porcentaje (generalmente el 2,5%). Pagar el *zakât* no es un regalo para el pobre, sino que en realidad es un derecho de los mismos que debe ser observado:

«Y en sus bienes hay un derecho para el mendigo y el desprovisto»

Sûra Ad-Dâriât; 51:19

Dijo el Imam ‘Alî (PBd):

*“Dios, Glorificado sea, ha fijado el sustento de los indigentes en la riqueza del rico. Consecuentemente, cuando un indigente permanece hambriento, es porque algunas personas ricas les han negado su parte”*⁵⁹

Aquellos cuyas posesiones de ciertas cantidades de trigo, cebada, dátiles, pasas, oro, plata, camellos, vacas y ovejas superan ciertas cantidades, deben pagar el *zakât* sobre una base anual a los menos afortunados de entre sus parientes, huérfanos, necesitados, viajeros que se han quedado sin recursos, etc. El *zakât* debe ser gastado para comida, refugio, educación, salud, orfanatos y otros servicios públicos.

Es digno de hacer notar que en muchos versículos coránicos el pago del *zakât* es mencionado después de las oraciones (*salât*) y como un signo de fe y creencia en Dios. Pagar el *zakât* es un acto de adoración, por lo tanto éste debe ser llevado a cabo por la causa de

Dios. De este modo, el *zakât* no solo ayuda al necesitado y contribuye al establecimiento de la justicia y desarrollo social, sino que también purifica el alma de aquellos que lo pagan, de la avaricia y la codicia. Dice el Corán:

«Toma de sus bienes una limosna que les limpie y purifique»

Sûra At-Taubah; 9:103

El *Jums*: Los musulmanes shi'as también creen en otro impuesto obligatorio, llamado *Jums*. En árabe, literalmente la palabra “*jums*” significa “un quinto”. Es un impuesto del 20% del beneficio excedente que gana la persona anualmente. Al final de cada año financiero de la persona, ésta debe pagar el 20% de todas sus ganancias después de restar los gastos del hogar y comerciales⁶⁰. La obligación de pagar el *jums* ha sido mencionada en el Sagrado Corán:

«Y sabed que de todo botín que obtengáis, la quinta parte pertenece a Dios, al Mensajero, a sus parientes, a los huérfanos, a los menesterosos y al viajero (que se ha quedado sin recursos), si es que creéis en Dios y en lo que revelamos a nuestro Siervo (Muhammad)»

Sûra Al-Anfâl; 8:41

Los musulmanes sunnis generalmente creen que este versículo solo se refiere a lo que los musulmanes obtienen cuando ganan una guerra (es decir, el botín) y lo consideran como una forma de *zakât*.

De acuerdo a la jurisprudencia shi'a, la mitad del *jums* pertenece al doceavo Imam, el miembro remanente de la Familia del Profeta y su sucesor; y la otra mitad a los descendientes (“*se'ied*”) pobres del Profeta (PBd). El *jums* debe ser gastado bajo la supervisión de una autoridad religiosa shi'a (*marÿa' taqlîd*), es decir, el jurisperito religioso que uno sigue en los asuntos de la práctica religiosa. Esto es para asegurarse que es gastado de una manera que complazca al Imam Mahdî –que Allah apresure su aparición. La parte que pertenece al Imam generalmente es invertida en semina-

rios islámicos y otros proyectos educacionales como la publicación de libros provechosos o la construcción de mezquitas y escuelas.

5. La lucha por la Causa de Dios

Todo musulmán debe luchar tenazmente y esforzarse por la causa de Dios de diferentes maneras para hacer mejoras en la vida de los seres humanos en general y en su vida individual en particular. Dice el Sagrado Corán:

«Él fue quien os creó de la tierra y os arraigó en ella»

Sûra Hûd; 11:61

Ser indiferente a las catástrofes humanas o ser ocioso en la vida personal es enormemente reprobado en el Islam. Por otro lado, aquel que trabaja tenazmente para ganar dinero y desembolsarlo en su familia y mejorar sus condiciones de vida es considerado un héroe en la lucha por la causa de Dios, un *muÿâhid*. Un caso destacado y vital de esta lucha (*yihâd*) es defender los derechos humanos tales como la libertad y los valores islámicos y humanos tales como la justicia, la dignidad, y la integridad de una nación musulmana. Dice el Corán al respecto:

«Se permitió (la lucha) a los que fueron combatidos, porque fueron tratados injustamente; en verdad, Dios es Poderoso para secundarle * Son quienes fueron expulsados inicualemente de sus hogares, sólo porque dijeron: “¡Nuestro Señor es Dios!”...»

Sûra Al-Hajÿy; 22:39-40

«¿Y qué os impide combatir por la causa de Dios y la de los indefensos; hombres, mujeres y niños que dicen: “¡Oh, Señor nuestro! ¡Sácanos de esta ciudad cuyos habitantes son opresores! ¡Desígnanos de tu parte un protector y desígnanos de tu parte un socorredor!”?»

Sûra An-Nisâ'; 4:75

Por supuesto, el *jihâd* también incluye a casos más personales en los cuales la familia, la propiedad o la reputación de uno han sido puestas en peligro, usurpadas o dañadas. De acuerdo a los hadices islámicos, quien es matado mientras defendía a su familia o tierra es considerado como un combatiente que es martirizado en el campo de batalla.

El *jihâd* debe continuar hasta que la causa justa sea obtenida. Dice el Corán:

**«Y combatidles hasta que dejen de induciros a apostatar,
y prevalezca la religión de Dios»**

Sûra Al-Baqarah; 2:193

Obviamente, en una escala más grande, siempre ha existido un *jihâd* real desde los albores de la creación de la humanidad, entre el bien y el mal, la verdad y la falsedad, y entre el partido de Dios y el partido de Satán. Esta batalla más o menos continuará hasta el Fin de los Tiempos en que la Tierra será llenada de justicia y sean distribuidos justamente todos los recursos bajo el Gobierno de Al-Mahdî (P).

Ya sea que el *jihâd* sea llevado a cabo con la pluma, la lengua, un arma o cualquier otro medio, es un acto de adoración, y debe ser llevado a cabo con la más pura intención, es decir, solo por Dios y por Sus justas causas. A nadie se le permite luchar o combatir por propósitos materialistas, por gloria personal o de su clan, raza, nación o por alguna causa opresiva tal como ocupar la tierra de otros para volverse más ricos y poderosos.

En efecto, el *jihâd* primero que todo comienza dentro del alma de un *mujâhid* (alguien que lucha). Para asegurarse de que puede ganar la batalla externa en contra del mal, debe luchar primero contra sus propios bajos deseos y pasiones mundanas, liberar su propio corazón de cualquier posesión satánica y recuperar la dignidad y honor que Dios, el Altísimo, ha conferido a los seres humanos. Dice el Sagrado Corán a este respecto:

Descubriendo el Islam shi'a

«¡Oh, tú, alma sosegada! ¡Retorna a tu Señor satisfecha y complacida! ¡Entra pues en el número de Mis siervos! ¡Y entra en mi Paraíso!»

Sûra Al-Fajr; 89:27-30

De acuerdo a un famoso *hadîz*, cierta vez el Profeta Muḥammad –que la paz y las bendiciones de Allah sean con él y su Familia- dijo a un grupo de sus compañeros que habían ganado una batalla:

“¡Bien hecho! Bienvenida a la gente que ha completado el jîhâd menor (al-jîhâd al-aṣḡar) y para quien todavía está pendiente el jîhâd mayor (al-jîhâd al-akbar)”.

Sorprendidos, los Compañeros, que habían derrotado al enemigo y estaban preparados para dar la cosa más preciada para ellos, es decir, sus vidas, por defender el Islam, preguntaron: “¿Cuál es el jîhâd mayor?”. El Profeta Muḥammad (PbD) respondió:

“El jîhâd mayor es luchar contra nosotros mismos (o contra nuestras almas)”.

De este modo, resistir contra las propias tentaciones, prohibir a nuestras almas lo errado, y purificarnos a nosotros mismos, es el mayor y el más dificultoso jîhâd.

Para concluir, refirámonos a algunos de los méritos que poseen aquellos que luchan por la causa de Dios, como lo explica Dios Mismo:

«Los creyentes que emigraron, lucharon con sus bienes y sus personas por la causa de Dios, obtendrán mayor dignidad ante Dios y serán bienaventurados * Su Señor les albricia con Su misericordia, Su complacencia, y jardines donde gozarán de eterno placer, en que morarán eternamente, porque Dios dispone de magníficas recompensas»

Sûra At-Taubah; 9:20-22

6. Encomendar lo bueno y prohibir lo malo

Encomendar lo bueno (*al- 'amr bi-l ma 'rúf*) y prohibir lo malo (*an-nahî 'an-il munkar*) son dos actos de adoración que todo musulmán maduro ha de realizar cada vez que sea aplicable. Ningún musulmán puede ser indiferente a lo que sucede en el mundo que lo rodea. Parte de las responsabilidades sociales de cada individuo musulmán es observar los valores humanos y religiosos, y cada vez que alguno de ellos es pasado por alto o violado deliberadamente, debe aconsejar y orientar a los responsables de dicha contravención hacia la realización del bien y contra la perpetración de actos malos y pecaminosos. Dice el Sagrado Corán:

«Acepta la excusa, encomienda el bien y huye de los ignaros»

Sûra Al-A'râf; 7:199

«Los creyentes y las creyentes son protectores unos de otros. Recomiendan el bien, prohíben lo execrable, observan la oración, pagan el diezmo y obedecen a Dios y a su Mensajero...»

Sûra At-Taubah; 9:71

«A los arrepentidos, adoradores, alabadores (a Dios), peregrinos, los que se inclinan y prosternan (en la oración), que encomiendan el bien, prohíben lo execrable y son custodios de los límites dispuestos por Dios. ¡Da albricias a los creyentes!»

Sûra At-Taubah; 9:112

«Son quienes, cuando les damos poderío en la Tierra, observan la oración, pagan el diezmo, encomiendan el bien y prohíben lo execrable...»

Sûra Al-Haÿÿ; 22:41

Los shi'as en el mundo

De acuerdo con UNFPA (United Nation Population Fund) y otras fuentes, en el año 1999 la población mundial excedió los seis mil millones⁶¹ de habitantes. Alrededor del 20% de esta población (cerca de 1.200 millones) adhieren al Islam. Un estudio de la población musulmana del mundo a mediados de 1998 se estima de la siguiente manera⁶²:

África: 315.000.000

Asia: 812.000.000

Europa: 31.401.000

Latinoamérica: 1.624.000

Norteamérica: 4.349.000

Oceanía: 248.000

Los musulmanes viven en todo el mundo. El número total de países con habitantes musulmanes es de 208⁶³. Alrededor del 85% de los musulmanes vive fuera del mundo árabe⁶⁴. La mayoría de los musulmanes vive al este de las fronteras de Irán, especialmente en Pakistán, India, Bangladesh, Malasia e Indonesia. Indonesia es el país de mayor población musulmana.

Entre los musulmanes que constituyen la minoría de la población mundial, los shi'as constituyen alrededor del 10% de los musulmanes, los que, de acuerdo a la población mundial actual ascendería a 120.000.000⁶⁵. Por ejemplo, leemos en “*Britannica 2002*” (Edición Deluxe):

“A través de los siglos el movimiento shi'a ha influenciado

Muhammad 'Ali Shomalí

profundamente todo el Islam sunnita, y sus adherentes ascendieron a cerca de 60 a 80 millones a fines del siglo XX, o una décima parte de todo el Islam. El Shiísmo (en árabe: shi'a o Islam shi'a) es la doctrina de la mayoría en Irán, Iraq, y quizás del Yemen (San'â) y tiene adherentes en Siria, Líbano, Este de África, India y Pakistán”.

De acuerdo con algunas fuentes, la cifra es 11%⁶⁶. De este modo, la población mundial shi'a actual debe rondar los 132.000.000⁶⁷ Un análisis de la población shi'a en algunos países de Asia con una mayoría shi'a o con un considerable porcentaje de la población shi'a puede ser resumido de la siguiente manera⁶⁸:

Afganistán:

Población (1998): 24.792.000.

Afiliaciones religiosas (1990):

Musulmanes Sunnis: 84%; Musulmanes shi'as: 15%;
otros: 1%⁶⁹.

Arabia Saudita:

Población (1998): 20.786.000.

Afiliaciones religiosas (1992):

Musulmanes Sunnis: 93.3%; Musulmanes shi'as: 3.3%⁷⁰.

Azerbaiyán:

Población (1998): 7.650.000.

Afiliaciones religiosas (1991):

Musulmanes shi'as: 70%; Musulmanes Sunnis: 30%.

Bahrein:

Población (1998): 633.000.

Afiliaciones religiosas (1991):

Musulmanes: 81,8%, de los cuales, shi'as: 61,3%; Sunnis 20,5%; Cristianos: 8,5%; otros: 9,7%⁷¹.

Descubriendo el Islam shi'a

Emiratos Árabes Unidos:

Población (1998): 2.744.000.

Afiliaciones religiosas (1995):

Musulmanes: 96% (Sunnis: 80%; shi'as: 16%); otros (mayoritariamente Cristianos e Hindúes): 4%.

India:

Población (1998): 984.004.000.

Afiliaciones religiosas (1995):

Hindúes: 81,3%; Musulmanes: 12%, de los cuales, Sunnis: 9%; shi'as: 3%; Cristianos: 2,3%, de los cuales, Protestantes: 1,1%; Católicos Romanos: 1%; Sikh: 1,9%; Budistas: 0,8%; Jainíes: 0,4%; Zoroástricos: 0,001%; otros: 1,3%.

Iraq:

Población (1998): 21.722.000.

Afiliaciones religiosas (1994):

Musulmanes shi'as: 62,5%; Musulmanes Sunnis: 34,5%; Cristianos (principalmente de rito Caldeo, y Católico Romano de rito Sirio y Nestorianos): 2,7%; otros (principalmente sincretistas Iazidí): 0,3%⁷².

Irán:

Población (1998): 61.531.000.

Afiliaciones religiosas (1995):

Musulmanes: 99%, de los cuales, shi'as: 93,4%; Sunnis: 5,6%; Cristianos: 0,3%; Zoroástricos: 0,05%; Judíos: 0,05%⁷³.

Jordania:

Población (1998): 4.682.000.

Afiliaciones religiosas (1995):

Musulmanes Sunnis: 96,5%; Cristianos: 3,5%⁷⁴.

Muhammad 'Ali Shomali

Kuwait:

Población (1998): 1.866.000.

Afiliaciones religiosas (1995):

Musulmanes: 85%, de los cuales, Sunnis: 45%; shi'as: 30%; otros Musulmanes: 10%; otros (mayoritariamente Cristianos e Hindúes): 15%.

Líbano:

Población (1998): 3.506.000.

Afiliaciones religiosas (1995):

Musulmanes: 55,3%, de los cuales, shi'as: 34%; Sunnis: 21,3%; Cristianos: 37,6%, de los cuales, Católicos: 25,1% (Maronitas: 19%; Católicos de rito Griego o Malaquitas: 4,6%); Ortodoxos: 11,7% (Ortodoxos Griegos: 6%; Apostólicos Armenios: 5,2%); Protestantes: 0,5%; Drusos: 7,1%⁷⁵.

Omán:

Población (1998): 2.364.000.

Afiliaciones religiosas (1993):

Musulmanes: 87.7%, de los cuales, Musulmanes Ibadíes: 75% (las minorías principales son Musulmanes Sunnis y shi'as); Hindúes: 7,4%; Cristianos: 3,9%; Budistas: 0,5%; otros: 0,5%⁷⁶.

Pakistán:

Población (1998): 141.900.000.

Afiliaciones religiosas (1993):

Musulmanes: 95% (mayoritariamente Sunnis, con una comprensión shi'a de alrededor del 20% del total de la población); Cristianos: 2%; Hindúes: 1,8%; otros (incluyendo a los Ahmadíah): 1,2%⁷⁷.

Siria:

Población (1998): 15.335.000.

Descubriendo el Islam shi'a

Afiliaciones religiosas (1992):

Musulmanes: 86%, de los cuales, Sunnis: 74%; Alawitas (shi'as): 12%; Cristianos: 8.9%; Drusos: 3%; otros: 1%⁷⁸.

Tayikistán:

Población (1997): 6.112.000.

Afiliaciones religiosas (1995):

Musulmanes Sunnis: 80%; Musulmanes shi'as: 5%; Ortodoxos Rusos: 1,5%; Judíos: 0,1%; otros (la mayoría no-religiosos): 13,4%.

Turquía:

Población (1998): 64.567.000.

Afiliaciones religiosas (1994):

Musulmanes Sunnis 80%; Musulmanes shi'as 19,8%, de los cuales, Alawitas no-ortodoxos 14%; Cristianos 0,2%⁷⁹.

Yemen:

Población (2000): 18.260.000⁸⁰.

Afiliaciones religiosas (1995):

Musulmanes: 99,9% (Sunnis: 60%; shi'as: 40%); otros: 0,1%⁸¹.

La población shi'a en algunos países es discutida; algunos creen que es mayor que lo que indican las cifras oficiales, debido a la falta de estadísticas exactas, o por problemas políticos.

Bibliografía

‘Askarî, S. M. (1993), “*The Role of Holy Imams in the Revival of Religion*”, Vols. 1 y 2 (Teherán: Organización Naba’).

‘Askarî, S. M. (1996), “*Ma‘âlim Al-Madrasatain*” (Teherán: Al-Mayma‘ Al-‘Ilmî Al-Islâmî, 6° impresión).

‘Abd-ul Ābbâr (1384 H.), “*Al-Mugnî fî At-Tawhîd wa Al-‘Adl*” (Cairo: Dar Al-Kutub Al-Misrîyah).

Abû Ĥatam, Aĥmad ibn Hamdân Ar-Râdî, “*Az-Zînah fî Al-Kalimât Al-Islâmîyah Al-‘Arabîyah*” (Egipto: Dâr Al-Kitâb Al-‘Arabî).

Al-Ash‘arî, ‘Alî ibn Ismâ‘îl Abû Al-Ĥasan, “*Maqalât Al-Islamiîn wa Ijtîlâf Al-Musal-lîn*” (Beirut: Dâr Ihiâ‘ At-Turâz Al-‘Arabî).

Al-Fadlî, ‘Abd Al-Hâdî (1992), “*Ta’rîj At-Tashrî‘ Al-Islâmî*” (Beirut: Dar-An-Naşr).

Al-Fadlî, ‘Abd Al-Hâdî (1997), “*The Imamyiah Sect: A Study of its Origins, Beliefs and Laws*” (Beirut: Al-Gadîr), Traducc. H. Atiyah.

Al-Garifi, ‘Abdullah (1417 H./1997), “*At-Tashaiiu‘: Nushû’uhu, Marâhiluhu, Muqawwimatuhu*” (Damasco: S.A. Nurî, 6° impresión, con revisiones y adiciones).

Al-Ĥil-lî, ‘Al-lamah (1363 H.), “*Anwâr Al-Malakût fî Sharh Al-Iaqût*” (Qom: Radi y Bidar).

Al-Īyi, ‘Abd Ar-Raĥmân ibn Aĥmad (1997), “*Al-Mawâqif*” (Beirut: Dar Al-Āil).

Kâshif-ul Ghitâ’ (1993), “*The Origin of “Shi‘ite Islam” and its*

Principles” (Qom: Ansarian).

Al-Kulaini, Muḥammad (1397 H.), “*Usûl Al-Kâfî*” (Teherán: Dâr Al-Kutub Al-Islâmîiah).

Al-Maýlisî, Muḥammad B. (1983), “*Bihâr Al-Anwâr*” (Beirut: Al-Wafâ).

Al-Mufîd, Shaij Muḥammad ibn M. ibn Nu‘mân (1413 H.), “*Awâ’il Al-Maqalât*” (Qom: Congreso del Sheij Al-Mufîd, 1413). En esta edición el texto principal comienza en la pág. 33.

An-Nawbajítí, Al-Ḥasan ibn Mûsâ (1405 H.), “*Firaq Ash-shi’ah*” (Beirut).

Al-Qazwinî, Seîied Mustafâ (2000), “*Inquiries about shi’ah Islam*” (California: The Islamic Educational Centre of Orange County).

Aṣ-Sadr, S.M. (1997), “*Nash’ah At-Tashaiu‘ wa Ash-shi’ah*” (Beirut: Al-Gadîr, 2º impresión).

Aṣ-Sâfî, Luṭfullah, “*Muntajab Al-Azâr*” (Teherán: Maktabah Aṣ-Sadr).

Ash-Shahrestanî, Muḥammad ibn ‘Abd-ul Karîm (1404 H.), “*Al-Milal wa An-Nihal*” (Beirut: Dâr Al-Ma‘rifah).

As-Suiûtî, Ýalâl Ad-Dîn ‘Abd-ur Raḥmân (1993), “*Ad-Durr Al-Manzûr*” (Beirut: Dâr Al-Fikr).

At-Tûsî, Jaýyah Nâṣir Ad-Dîn, “*Taljîs Al-Muhassal*”, “Tratado sobre Al-‘Ismah”.

Al-Wâ’ilî, Aḥmad (1983), “*Huwûiah At-Tashaiu‘*” (Qom: Dâr Al-Kitâb Al-Islâmî, 2º edición).

Al-Wardanî, Sâliḥ (1999). “*‘Aqâ’id As-Sunnah wa ‘Aqâ’id Ash-shi’ah: At-Taqârub wa At-Tabâ‘ud*” (Beirut: Al-Gadîr).

Chittick, W.C. (ed. y traducc.) (1981), “*A Shi’ite Anthology*” (Albany, New York: Sunny Press). Selecto por S.M.H. Tabâṭaba’î y presentado por S.H. Naṣr.

Descubriendo el Islam shi'a

'Ezzatî, A. (1976), "*Shi'i Islamic Law and Jurisprudence*" (Lahore: Ashraf Press).

Fajrî, M. (1991), "*Ethical Theories in Islam*", Leiden: Tuta Sub Aegide Pallas.

Ghaffarî, S. (1976), "*Shi'ism or Original Islam*" (Teherán: Publicado por el autor, 3ª edición. La primera edición fue publicada en 1967).

Gilsenan, Michael (2000), "*Recognizing Islam: Religion and Society in the Modern Middle East*" (London & New York: I.B. Tauris & Co Ltd. Edición revisada. Primera publicación en 1982 por Croon Helm. Reimpreso en 1990 & 1993 por I.B. Tauris & Co Ltd.).

Haleem, M.A. (1997), "*Early Kalâm in History of Islamic Philosophy – Parte I*", editado por Seïed Husein Naşr y Oliver Leaman (Londres: Routledge).

Ibn 'Asâkir, "*Ta'rîj Ibn 'Asâkir*", Capítulo: La Biografía de 'Alî (Beirut: Dâr Al-Fikr).

Ibn Al-Azîr (1421 H.), "*An-Nihâiah fi Garîb Al-Hadîz wal Azar*" (Ad-Dammam: Dâr Ibn Al-Ûauzî).

Ibn Al-Azîr, Muḥammad (1415 H./1995), "*Al-Kâmil fi At-Ta'rîj*" (Beirut: Dâr Al-Kutub Al-'Ilmîiah).

Ibn Hâÿar, Aḥmad Haizamî, "*As-Sawâ'iq Al-Muhriqah fi Ar-Radd 'ala Ahl-il Bid'ah*" (Beirut).

Ibn Hâÿar, Al-'Asqalânî, "*Al-Isâbah fi Tamîz As-Sahâbah*" (Beirut).

Ibn Kazîr, Ismâ'îl (412 H./1992), "*Al-Bidâiah wan Nihâiah*" (Beirut: Maktabah At-Ta'âruf).

Ibn Jaldûn, "*An Introduction to History*" (*Al-Muqaddamah*), por Ibn Jaldûn, versión en inglés, Londres, Edición de 1967.

Ûa'fariân, R. (1985), "*Ukdhûbat Tahrîf Al-Qur'ân bain Ash-shi'a was Sunnah*" (Teherán: Organización de Propagación Islámica).

Lalani, Arzinia R. (2000), "*Early Shi'í Thought: The Teachings of Imam Muhammad Al-Bâqir*" (Londres: I.B. Tauris en asociación con el Instituto de Estudios Ismaelitas).

Mugnîyah, M.J. (1993), "*Ash-shi'ah fi Al-Mizân*" (Qom: Ash-Sharíf Ar-Râđí).

Muslim, ibn Al-Hajjây Al-Qushairî (1375/1956), "*Sahîh Muslim*" (Beirut: Dâr Ihîâ' At-Turâz Al-Islâmî, bajo la supervisión de Muḥammad Fu'âd Al-Baqî).

Mudzaḥfar, M.R. (1993), "*The Faith of shi'a Islam*" (Qom: Ansariyan Publications).

Naṣr, Seïed Husein (1989), "*Expectation of New Millennium: Shi'ism in History*" (New York: State University of New York Press).

Pavlin, J. (1997), "*Sunni Kalam and theological controversies in History of Islamic Philosophy - Parte I*", editado por Seïed Husein Naṣr y Oliver Leaman, Londres: Routledge.

Richard, Ýann (1991, traducción al inglés primera publicación: 1995), "*Shi'ite Islam*" (Oxford, UK & Cambridge, USA: Blackwell Publishers).

Subḥânî, Ýa'far (2001), "*Doctrines of Shi'í Islam: A Compendium of Imami Beliefs and Practices*" (Londres: I.B.Tauris), traducc. Reza Shah-Kazhemi.

Subḥânî, Ýa'far, "*Al-Milal wan Nihal*", Vol. 6 (Qom: Instituto Imâm Sâdeq).

Tabarî, Muḥammad (1407 H.), "*Ta'rîj Al-Umam wal Muluk*" (Beirut: Dâr Al-Kutub Al-'Ilmîyah).

Tabâtabâ'î, S. M. H. (1975), "*Shi'ite Islam*" (Albany, New York: Sunny Press), traducc. Seïed H. Naṣr.

Westerland, David & Svanberg, Ingvar (1999), "*Islam Outside the Arab World*" (Richmond: Curzon Press).

Nota:

Las referencias a los hadices de “*Sahîh Al-Bujârî*”; “*Sahîh Muslim*”; “*Sunan, An-Nisâ'î*”; “*Sunan Abû Dawûd*”; “*Sunan Mâyah*”; “*Sunan At-Tirmidhî*”; “*Sunan Ad-Daramî*” y “*Musnad Ahmad ibn Hanbal*”, se citan de acuerdo al número de serie *al-alamîah*, seguido por la Compañía Informática Sajr en “*Mawsû'ah Al-Hadîz Ash-Sharîf*” (Versión 1.1, 1991-1996).

Notas

- 1 *Islamic Collage for Advanced Studies Press*: Prensa de la Universidad Islámica de Altos Estudios.
- 2 “*Al-Kâfi*”, T. 2, p. 135, h. 2. “*The Faith of shi'ah Islam*”, de Mudzaffar, pp. 76 y 77.
- 3 “*Al-Milal wa An-Nihal*”, T. 1, p. 146.
- 4 “*Firaq Ash-Shi'ah*”, p. 17.
- 5 Ver: “*Awâ'il Al-Maqalât*”, del Sheij Al-Mufid, p. 36
- 6 *Ibíd.*, p. 38.
- 7 *Sûra Al-Ba'inah*; 98: 7.
- 8 “*Ta'rîj ibn 'Asâkirt*”, Sección: Biografía del Imâm 'Alî (P), T. 2, p. 442, ediciones *Dâr Al-Fikr*, Beirut. “*Ad-Durr Al-Manzûr*”, de As-Suiûtî, T. 6, p. 5890.
- 9 “*As-Sawâ'iq Al-Muhriqah*”, de Ibn Haÿyar, Sección 11, Capítulo 1, Aleya 11. edic. de El Cairo. En el mismo libro, Ibn Haÿyar ha narrado también de Umm Salamah que una noche, cuando el Mensajero de Dios (PBd) se encontraba en su casa, su hija Fâtima llegó junto con 'Alî. Luego el Profeta (PBd) dijo: “¡Oh 'Alî! Tú y tus compañeros están en el Paraíso. Tú y tus *shi'as* están en el Paraíso”.
- 10 Ibn Al-Azîr, “*An-Nihâiah*”, T.4, p. 106, vocablo *qa-ma-ha*. Citado por Ibn Haÿyar en “*As-Sawâ'iq*”, p.154.
- 11 “*Ta'rîj Dimashq*”, de Ibn 'Asâkir, Sección: Biografía del Imâm 'Alî (P), T. 1, p. 129, N° 180, edic. *Dâr Al-Fikr*, Beirut.
- 12 Citado en “*Doctrines of Shi'i Islam*”, de Ya'far Subhânî, p. 6, p. 104.
- 13 Entre las fuentes no-shi'as, referirse a “*Ta'rîj Al-Umam wal Muluk*”, de At-Tabarî (f. 310 HQ), T. 3, pp. 62 y 63; “*Al-Kâmil fi At-Ta'rîj*”, por Ibn Al-Azîr (f. 630 HQ), T. 2, pp. 40 y 41; “*Al-Musnad*”, de Ahmad ibn Hanbal; “*Musnad Al-'Asharah Al-Mubash-sharîn bi Al-Yannah*”, *hadîz* n° 841, según la numeración *al-'alamîyah*.
- 14 “*Ta'rîj Bagdâd*”, T.14, p. 322. “*Ta'rîj Dimashq*”, T. 42, p. 449.
- 15 “*Al-Mustadrak 'ala As-Sahîhain*”, Al-Hâkim An-Nishâbûrî, T. 3, p. 134, n° 4628.
- 16 De acuerdo a Al-Ghiffarî, en “*Shi'ism or Original Islam*”, p. 10, esta tradición ha sido transmitida a través de quince vías no-shi'as, tales como “*Al-Mustadrak*”, de Al-Hâkim An-Nishâbûrî; “*As-Sawâ'iq*”, de Ibn Haÿyar, “*Kanz Al-'Ummâl*” y “*Ianâbî' Al-Mawaddah*”.
- 17 “*Sunan At-Tirmidhî*”, Sección: *Las virtudes transmitidas por el Enviado de Dios (PBd)*. Capítulo: *Las Virtudes de 'Alî Ibn Abî Tâlib*, *hadîz* n° 3647 de la numeración *al-'alamîyah*.

Muhammad 'Ali Shomalí

- 18 *"Al-Bidâiah wan Nihâiah"*, por Ibn Kazîr (f. 774 HQ), T. 7, p. 359.
- 19 Ver por ejemplo: *"Al-Mustadrak"*, de Al-Hâkim, Capítulo: *Al-Manâsik*, T.1, p.457. *"Al-Isâbah fi Tamîz As-Sahâbah"*, de Ibn Ḥayyar, T. 2, p. 509, y *Al-Bidâiah wa "An-Nihâiah"*, de Ibn Kazîr, T. 7, p. 36.
- 20 *"Sunan At-Tirmidhî"*, Sección: *Las virtudes transmitidas por el Enviado de Dios (PBd)*. Capítulo: *Las Virtudes de 'Alî Ibn Abî Tâlib, ḥadîz n° 3646*.
- 21 *"Izbât Al-Wasîiah"*, p. 121. El evento mencionado en el texto ocurrió justo antes de que comenzara la Batalla de *Yamal* (del Camello).
- 22 *"Waq'at Siffîn"*, de Naṣr ibn Muẓâhim (f. 212 HQ).
- 23 *"Maqatal Al-Imâm Al-Husein"*, de Abû Mijnaf, p. 15.
- 24 Por ejemplo, ver *"Buhûz fi Al-Milal wan Nihal"*, de Ğ'afar Subḥânî, Vol. 6, pp. 109 y 110. Seïed 'Alî Al-Madanî (f. 1120 HQ) en su *"Ad-Darâyât Ar-Rafî'ah fi Tabaqât Ash-Shî'ah Al-Imamîyah"*, menciona los nombres de 69 Compañeros del Profeta (PBd) que fueron *shî'as*. Seïed 'Abd-ul Ḥusein Sharaf-ud Dîn (fall. 1377 HQ), en su *"Al-Fusûl Al-Muhimmah fi Ta'lîf Al-Ummah"*, menciona los nombres de más de doscientos Compañeros del Profeta Muḥammad (PBd) que fueron *shî'as*, en el orden de la "A" a la "Z", comenzando con Abû Râfi' y concluyendo con lazîd ibn Ḥauzarah Al-Ansârî. Iûsuf ibn 'Abdillah (f. 456 HQ), en su *"Al-Istî'âb"*, Ibn Al-Azîr en su *"Usud Al-Gâbah"*, e Ibn Ḥayyar Al-'Asqalanî (f. 852 HQ), en su *Al-Isâbah*, son algunos de los sabios no-shi'as que han mencionado algunos de los *shî'as* pioneros.
- 25 Sûra Al-Wâqî'ah; 56:79
- 26 Debe hacerse notar que la acusación de creer en la alteración está limitada a la supresión de algunos supuestos versículos; de otra manera, ni shiítas ni sunnitas han sido acusados nunca de creer en que se le haya añadido algo al Corán. Por lo tanto, es procedente argumentar con algunos versículos del Corán para refutar la idea de la alteración.
- 27 *"Al-Mîzân fi tafsîr Al-Qur'ân"*, T.21, p.200.
- 28 Los musulmanes sunnitas sostienen que cualquiera que se haya topado con el Profeta (PBd), en tanto creía en él, es considerado un Compañero del Profeta y se puede fiar en él para adquirir conocimiento sobre el Islam. De acuerdo a ello, incuestionablemente podemos confiar en los miembros de la Familia del Profeta, tales como Imâm 'Alî y Fátima (P), quienes estuvieron constantemente con el Enviado de Dios (PBd) y mantuvieron la relación más íntima con él.
- 29 Ibn Shahr Âshûb, *"Al-Manâqib"*, T. 4, p. 247.
- 30 *"At-Tawassul wal Wasîlah"*, p. 52, primera edición.
- 31 *"Musnad Ahmad"*, el resto de *"Musnad Al-Mukzîrîn"*, *"Musnad Abû Sa'îd Al-Jidrî"*, *Ḥadîz N° 10779* (numeración o serie internacional *al-'alamîyah*).
- 32 *"Sunan At-Tirmidhî"*, Capítulo de las Virtudes de la Familia del Profeta (PBd) –

Descubriendo el Islam shi'a

Hadíz N° 3720 (numeración *al-'alamīyah*).

- 33 “*Musnad Ahmad*”, Compilación de hadices sobre los *Anṣār*—que *Allah* esté complacido de ellos-, *Hadíz* N° 20596 (numeración *al-'alamīyah*).
- 34 El *Hadíz* de Az-Zaqalain se encuentra mencionado tanto en fuentes sunnis como shi'as, por lo tanto, es un asunto en el que concuerdan todos los musulmanes. Sin embargo, existe una versión del *hadíz* en la cual se narra que el Profeta (PBd) dijo: “mi *Sunnah*” en vez de “la Gente de mi Casa”. A pesar de que podemos encontrar esta versión solo en algunas fuentes sunnis, no es difícil comprender qué es lo que significa este *hadíz*, obviamente, suponiendo que esta versión también pueda ser autenticada. En muchas tradiciones narradas por todos los musulmanes, el Profeta (PBd) dijo: “Dejo entre vosotros dos cosas preciosas, el Glorioso Corán y mi Familia”. Y en pocas tradiciones transmitidas solo por un grupo en particular de musulmanes, se narra que ha dicho: “El Glorioso Corán y mi *Sunnah*”. Irrebatiblemente, el resultado será que, como un lado de la comparación es el mismo, esto es, el Corán, entonces el otro lado también debe ser idéntico. Por lo tanto, “mi *Sunnah*” debe equivaler a “mi Familia” (es decir, “lo narrado de mí por ellos”); puesto que de otra manera deberíamos decir que no existe armonía en lo que el Profeta (PBd) expresó. De este modo, el mismo acto de recurrir a las enseñanzas y consejos de la Familia del Profeta (PBd) es el mismo acto de recurrir a la *Sunnah* del Profeta (PBd). Así, el único camino para alcanzar la *Sunnah* del Enviado de Dios y comprender exactamente lo que es la *Sunnah*, es referirse a esas personas que mantuvieron la más íntima relación con él y que conocían, mejor que nadie más, lo que él dijo, hizo o aprobó.
- 35 *Sûra Al-Aḥzâb*; 33: 33.
“*Sahîh Muslim*”, *Kitâb Faḍâ'il As-Sahâbah*, *Bâb Faḍâ'il Ahl-ul Bait-in Nabî*, T. 4, p. 1883, n° 2424. (*hadíz* n° 4450 de la numeración *al-'alamīyah*).
- 36 Cuando Mu'awiah, el hijo de Abû Sufiân, se apoderó del Califato, instituyó una tradición que consistía en insultar a 'Alî (P) como introducción a cualquier disertación pública. Dicha tradición permaneció por setenta años hasta que fue abolida por 'Umar ibn 'Abdul 'Azîz, “el justo de los omeyas”. (N. del T.)
- 37 Los camellos rojizos eran considerados de gran valor en aquellos días.
- 38 La *Mubâhalah* consiste en un duelo u ordalía en el que las partes se maldicen mutuamente, imprecando el castigo y la maldición divina para quien mintiese. La aleya de la *Mubâhalah* es la que dice: «**Pero quienes te discutan acerca de ella, después de haberte llegado el Conocimiento, diles: “¡Venid! Convoquemos a nuestros hijos y a los vuestros, a nuestras mujeres y a las vuestras; a nosotros mismos y a vosotros mismos; luego impreguemos para que la maldición de Dios caiga sobre los embusteros”**» (*Sûra Âli 'Imrân*; 3: 61). Mediante esta aleya, Dios ordena al Profeta del Islam que convoque a los cristianos de Nayrân a realizar la *Mubâhalah*. El Profeta (PBd) salió junto a Amîr Al-Mu'minîn 'Alî, Fátima, Hasan y Husein -que la paz y las bendiciones sean con todos ellos- para realizar la *Mubâhalah*. Cuando la mirada de los cristianos recayó sobre ellos y observaron la realidad del Profeta y la veracidad

Muhammad 'Ali Shomalí

- en sus rostros, y se percataron de las señales del descenso del castigo, no se atrevieron a realizar la *Mubâhalah*, por lo que solicitaron un acuerdo de paz y aceptaron pagar la *ÿizyah* (o gravamen del estado islámico para la gente del Libro al no pagar ellos los gravámenes religiosos del *zakât* y el *jums*). (N. del T.)
- 39 “*Sahîh Muslim*”, Cap.: *Fadâ'il As-Sahâbah*, Sec.: *Las Virtudes de 'Alî Ibn Abî Tâlib*, Vol. 4, p. 1871, nº 2408. (*hadîz* nº 4420 de la numeración *al-'alamîyah*).
- 40 Antes de realizar la *Mubâhalah* el Profeta (PBd) colocó su manto sobre sus benditos hombros e hizo ingresar bajo el mismo a Amîr Al-Mu'minîn 'Alî, a Fâtima, a Hasan y a Husein -que la paz y las bendiciones sean con todos ellos-, y dijo: “¡Señor mío! ¡Cada uno de los profetas tuvo un *Ahl-ul Bait* (gente de su casa) que fueron los más especiales de la creación a su respecto! ¡Dios mío! Éstos son mi *Ahlul Bait*. ¡Aleja de ellos la impureza y purifícales sobremanera!”. Luego descendió Gabriel (P) y reveló en relación a ellos la aleya de *Tathîr*: «**Ciertamente que Dios sólo desea alejar de vosotros la impureza, *Ahl-ul Bait*, y purificaros sobremanera**» (*Sûra Al-Ahzâb*; 33: 33). Tras ello el Profeta (PBd) salió junto a esas cuatro grandes personalidades para realizar la *Mubâhalah*. (N. del T.)
- 41 “*Musnad Ahmad ibn Hanbal*”, numeración *al-'alamîyah* N° 13231. Ver también *Sunan*, de At-Tirmidhî, numeración *al-'alamîyah* N° 3130.
- 42 “*Al-Kash-shâf*”, de Az-Zamajsharî, bajo el comentario de la aleya mencionada. T. 4, p. 220.
- 43 *Sûra lâ Sîn*; 36: 68.
- 44 *Sûra An-Nisâ*; 4: 82; *Sûra Muhammad*; 47: 24.
- 45 *Sûra Ar-Ra'd*; 13: 4; *Sûra An-Nahl*; 16: 67.
- 46 “*Sh'ite Islam*”, de Yann Richard, p. 5 (resumido).
- 47 Una de las fuentes principales de las siguientes discusiones respecto a los principios y prácticas del Islam es “*An Introduction to Islam*”, por Bashîr Rahîm. Para quien desee ver la versión en Internet de este artículo, puede referirse a www.al-islam.org/begin/index.html.
- 48 Hay una serie de hadices en los cuales el Profeta mencionó que habrá doce líderes después de él. Por ejemplo, Bujârî narra que el Profeta (PBd) dijo: “Habrá doce líderes (*amîr*) después de mí”. Luego el narrador dice que el Profeta dijo algo que no pudo escuchar. Él pidió a su padre, quien también estaba presente allí, que le dijera qué era lo que el Profeta había dicho. Su padre le respondió que el Profeta había dicho: “Todos estos doce líderes serán de la tribu de Quraish”. (“*Sahîh Al-Bujârî*”, *hadîz* nº 6682). Muslim también transmite esta tradición, diciendo que el narrador de la misma se dirigió con su padre al lugar donde se encontraba el Profeta (PBd), y el Profeta dijo: “Esta religión no terminará hasta que haya doce sucesores (*jalîfah*)”. Luego el narrador dice: “El Profeta dijo algo que no entendí y le pregunté a mi padre. Él dijo: “El Profeta dijo: “Todos ellos son de Quraish’.” (“*Sahîh Muslim*”, *hadîz* nº 3393).

Descubriendo el Islam shi'a

- 49 Como vimos anteriormente, el Imâm 'Alî (P) fue el primo y yerno del Profeta (PBd) (esposo de la Gran Dama Fátima Az-Zahrâ). Él fue el primer hombre que abrazó el Islam.
- 50 Leemos expresiones similares en el Antiguo Testamento. Por ejemplo en los Salmos de David, en el Salmo 37, N° 9, 10 y 11 leemos: "... pero los que esperan en Jehová, ellos heredarán la Tierra · Pues de aquí a poco no existirá el malo; observarás su lugar, y no estará allí · Pero los mansos heredarán la tierra". Luego en el N° 18 leemos: "Conoce Jehová los días de los perfectos, y la heredad de ellos será para siempre". Y en el N° 29 dice: "... Los justos heredarán la Tierra". (N. del T.)
- 51 "Sunan At-Tirmidhî", Kitâb Al-Fitan, numeración al-'alamîiah n° 2156 y 2157. "Sunan Abû Dawûd", Kitâb Al-Mahdî, numeración al-'alamîiah n° 3733 y 3734. De acuerdo a Abû Dawûd, el *hadîz* terminaba así: "El llenará la Tierra de justicia así como antes habrá sido llenada de injusticia y opresión". Ver también: "Musnad Ahmad", "Musnad Al-'Asharah Al-Mubash-sharîn bil Ýannah", numeración al-'alamîiah n° 2769.
- 52 "Sunan ibn Mâÿah", Kitâb Al-Fitan, numeración al-'alamîiah n° 4075. "Musnad Ahmad", "Musnad Al-'Asharah Al-Mubash-sharîn bil Ýannah", numeración al-'alamîiah n° 610.
- 53 "Sunan Abû Dawûd", Kitâb Al-Mahdî, numeración al-'alamîiah n° 3735. Ver también: "Sunan ibn Mâÿah", Kitâb Al-Fitan, numeración al-'alamîiah n° 4076.
- 54 "Sahîh Muslim", Kitâb Al-Imân, numeración al-'alamîiah n° 225 y "Musnad Ahmad", Baqî Musnad Al-Mukzîrîn, numeración al-'alamîiah n° 14193 y 14595.
- 55 La oración de la mañana (*faÿr*), que debe ser realizada entre la alborada y la salida del sol, está constituida por dos ciclos o unidades; las oraciones del mediodía (*zhuhr*) y de la tarde (*'asr*) están constituidas por cuatro ciclos, la oración del ocaso (*magrib*) está constituida por tres ciclos y la de la noche (*'ishâ*) por cuatro ciclos.
- 56 En las oraciones de tres y cuatro ciclos, el tercer y cuarto ciclo consisten en la recitación opcional de la Sura de Apertura del Corán (*Al-Fâtihah*) o bien la recitación de un recuerdo (*dhikr*) específico llamado "*at-tasbîhât al-arba'ah*" (las Cuatro Glorificaciones), y luego la inclinación y las prosternaciones. En estas oraciones la declaración de la Unicidad de Dios y la condición de Enviado de Dios del Profeta Muḥammad, y las saluciones a él y su Familia son realizadas tanto en el segundo ciclo como en el último, después de las prosternaciones.
- 57 Están exentos varios grupos de gente, tales como los enfermos o los que se encuentran de viaje.
- 58 "*Nahÿ-ul Balâghah*" (Las Cimas de la Elocuencia).
- 59 Hay otros casos mencionados en la jurisprudencia *shi'ah* para lo cual es obligatorio pagar el *jums*. Lo que mencionamos arriba es lo más divulgado.
- 60 Se estima que la población mundial en 01/01/2002 fue de 6.196.141.294 habi-

Muhammad 'Ali Shomalí

tantes. (Ver la página web oficial de la Agencia de Censo del Gobierno de EE.UU. en: www.census.gov).

- 61 “*Britannica 2002*”, versión Deluxe. Según esta fuente, la población musulmana total del mundo a mediados de 1998 fue de 1.164.622.000, que equivale al 19.6 % de la población mundial.
- 62 “*Britannica 2002*”, versión Deluxe.
- 63 Ver por ejemplo: “*Islam Outside the Arab World*”, de D. Westerlund e I. Svanberg.
- 64 El resto son principalmente musulmanes sunnitas conformados por: Hanafitas (que pueden hallarse en Egipto, Líbano, Siria, Jordania, Iraq y Turquía), Malikitas (predominantes en Marruecos y Sudan), Shafi’itas (la escuela shafi’ita es practicada en Siria, Yemen, Omán, los Emiratos Árabes Unidos, Bahrein y Kuwait, y coexisten con otras escuelas en Jordania y Egipto), y los Hanbalitas. De acuerdo a MEDEA (Instituto Europeo para la Investigación de la Cooperación Mediterránea y Euro-Árabe), el ítem “SUNNISM”, la escuela Hanbalita es la escuela oficial en Arabia Saudita y en Qatar.
- 65 Yann Richard (1991, traducción al inglés 1995), p. 2, utilizando principalmente cifras presentadas por Md-R. Djalili, “*Religion et revolution*”, Paris, Economica, 1981, p. 23ff, y M. Momen, “*An Introduction to Shi’i Islam*”, New Haven and London, Prensa de la Universidad de Yale, 1985, pp. 264ff. Las cifras de Richard se refieren hasta no más de los años ‘80. Su clasificación es de la siguiente manera: Iraq: 55% o 18.000.000; Bahrein: 70% o alrededor de 170.000; Kuwait: 24% de los ciudadanos kuwaitíes o 137.000; Qatar: 20% de la población o 50.000; Emiratos Árabes Unidos: 6% o 60.000; Arabia Saudita: 7% de los ciudadanos sauditas o 440.000; Líbano: un tercio o un millón; India: 15 a 20% de la población musulmana que alcanza los 80 millones o 12% del total de la población (Imamitas e Ismaelitas); Pakistán: 12.000.000; Afganistán: 15% o alrededor de 2.5 millones; Azerbaiján: una gran comunidad *shi’ah* (4.5 millones); Turquía: 1.500.000 aparte de los ‘alawitas; Siria: 50.000 aparte de los ‘alawitas (Nota: shi’as y ‘Alawitas juntos alcanzan los 4.900.000).
- 66 Desafortunadamente no hay estadísticas precisas que reflejen el número exacto de musulmanes en general y de *shi’as* en particular. Lo que se sugirió arriba es de acuerdo a la mayoría de las fuentes disponibles sobre el tema. Sin embargo, ha sido indicado que la Shi’ah comprende el 23% de los musulmanes, en tanto que los Hanafitas comprende el 31%; los Malikitas el 25%; los Shafi’itas el 16% y los Hanbalitas el 4% de los mismos. Ver S. M. Qazwini, p. 4, tomado del Boletín de Afiliación: *Al-Madh-hab* – Escuela de Pensamiento, Vol. 17, n° 4 (Diciembre 1998), p. 5.
- 67 Las citas mencionadas en el texto son de acuerdo a “*Británica 2002*”, Edición Deluxe. Las cifras se relacionan al año 1998. Por lo tanto, la población debe haber aumentado en los últimos años, aunque los porcentajes deben ser los mismos.

Por otro lado, debe tenerse en cuenta también que la lista de arriba no significa que sea global; es una selección basada en la información recolectada de la fuente de cada país. Por ejemplo, Qatar no figura, mientras que, de acuerdo a

Descubriendo el Islam shi'a

MEDEA, el 10% de la población de Qatar es *shi'ah*.

- 68 CIA World Factbook estima que la población de Afganistán en Julio de 2001 era de la siguiente manera: 26.813.057 / Musulmanes sunnitas 84%, musulmanes shi'as 15%, otros 1%. Más abajo me referiré a esta fuente a través de CWF. De acuerdo a Westerlund and Svanberg /1999, p. 177), se considera que alrededor del 18% de la población de Afganistán adhiere a la Escuela Shi'ah Duodecimana y algo menos que el 2% es Ismaelita.
- 69 CWF no menciona el porcentaje de población *shi'ah* en Arabia Saudita, aunque el número es mayor que en otros países mencionados arriba. Solo dice que los musulmanes conforman el 100% de la población del país. De acuerdo a MEDEA, los shi'as constituyen el 2.5% del total de la población y los Sunnis el 97%. De acuerdo a Fuller y Francke (1999, p. 180), el gobierno saudita coloca a la Shi'ah entre el 2 al 3% de la población, aproximadamente 300.000, no obstante el número es probablemente más de medio millón.
- 70 De acuerdo a CWF, los *shi'as* de Bahrein constituyen el 70% de la población musulmana. De acuerdo a MEDEA, el 85% de la población son musulmanes, de los cuales 1/3 son sunnitas y 2/3 son shi'itas (la mayoría son árabes pero también hay alrededor de 70.000 de origen iraní).
De acuerdo a Fuller and Francke (1999, p. 120), la Shi'ah conforma aproximadamente el 70% de la población nativa de Bahrein.
- 71 De acuerdo a CWF, los *shi'as* comprenden el 60%-65% y los sunnis el 32%-37% de la población total. De acuerdo a MEDEA, los musulmanes de Iraq son el 97%, de los cuales los *shi'as* son el 65% y los sunnis el 32%. De acuerdo a Fuller and Francke (1999, p. 87), la Shi'ah conforma el 55 a 60% de la población de Iraq. Añade que a finales de los años '70 los *shi'as* iraquíes han estado partiendo de Iraq en gran número para establecerse en Irán, Siria, Inglaterra y otros países.
- 72 De acuerdo a CWF, la Shi'ah conforma el 89% de la población del Estado.
- 73 De acuerdo a CWF, los musulmanes sunnis conforman el 92%, los Cristianos el 6% (en su mayoría Ortodoxos Griegos, pero algunos Católicos Griegos, Católicos Romanos, Ortodoxos Sirios, Ortodoxos Coptos, Ortodoxos Armenios, y grupos Protestantes), y otros, el 2% (muchas poblaciones pequeñas de musulmanes shi'as y Drusos) (2000).
- 74 De acuerdo a CWF, los musulmanes comprenden el 70% (incluyendo a los shi'as, Sunnis, Drusos, Ismaelitas y 'Alawitas o Nuṣairitas). De acuerdo a MEDEA, los musulmanes son el 70% (5 grupos islámicos reconocidos legalmente: shi'ah, Sunni, Drusos, Ismaelitas y 'Alawitas o Nuṣairitas) y los Cristianos son el 30% (11 grupos cristianos reconocidos legalmente: 4 Cristianos Ortodoxos, 6 Católicos, 1 Protestante). Los judíos se encuentran en menor porcentaje. De acuerdo a Fuller y Francke (1999, p. 203), la Shi'ah conforma el 30 a 40% de la población y representa el único grupo doctrinal numeroso en Líbano.
- 75 De acuerdo a CWF, los musulmanes Ibadíes son el 75% y el resto son musulmanes sunnis, musulmanes shi'as e hindúes. De acuerdo a MEDEA, los mu-

Muhammad 'Ali Shomalí

sulmanes son el 75%, tres cuartos de los mismos pertenecen a la secta Ibadíes.

- 76 De acuerdo a CWF, los musulmanes constituyen el 97% (Sunnis: 77% y shi'as: 20%). Los Cristianos, Hindúes, y otros son el 3%. De acuerdo a Westerlund and Svanberg (1999, p. 225), los Musulmanes componen más del 96% del total de la población. Entre los musulmanes se estima que del 15 al 20% son shi'as.
- 77 De acuerdo a CWF, los musulmanes Sunnis conforman el 74%. Los 'Alawitas, Drusos, y otras sectas musulmanas conforman el 16%. Los Cristianos (varias sectas) constituyen el 10% y los Judíos son comunidades minúsculas en Damasco, Al-Qamishli, y Alepo. De acuerdo a MEDEA, los musulmanes Sunnis son el 75%, los musulmanes 'Alawitas el 11%, los Cristianos (todos los ritos) el 10% y los Drusos el 3%.
- 78 CWF solo dice que el 99.8% son musulmanes (en su mayoría Sunnis) y otros (Cristianos y Judíos) son el 0.2%. Sorprendentemente, el informe de MEDEA pasa por alto la población shi'ah en Turquía y dice: "Las Religiones: Musulmanes 99% Sunni, otros 1% (Cristianos y Judíos)". (<http://www.medeas.be/en/index059.htm>). De acuerdo a Westerlund and Svanberg (1999, p. 133), los musulmanes Sunnis constituyen el 70 a 80% de la población y la mayor parte de los restantes 20 – 30% son 'Alawitas.
- 79 Esto es de acuerdo a SESRTCIC afiliada a la Organización de la Conferencia Islámica (OIC).
- 80 CWF solo dice: "Los Musulmanes, incluyendo a los Shafi'itas (Sunnis) y Zeiditas (shi'as), pequeñas cantidades de Judíos, Cristianos e Hindúes". De acuerdo a MEDEA, los musulmanes Sunnis son el 55%, los Zeiditas el 44%, y los Cristianos el 1%.

Índice

Prefacio a la edición en castellano	3
Introducción.....	7
Los orígenes del Islam shi'a	13
El significado del término shi'a	13
¿Cuándo comenzó la Shi'a?	15
Los primeros shi'as	22
Las fuentes del pensamiento shi'a	25
El Sagrado Corán	25
La Tradición (<i>as-sunnah</i>)	27
El Intelecto (<i>al-'aql</i>)	35
El Consenso (<i>al-ijmâ'</i>)	37
Doctrinas	39
Principios de la religión	40
Prácticas	53
1. Las oraciones diarias	53
2. El ayuno	54
3. La peregrinación a La Meca	55
4. La caridad	56
5. La lucha por la Causa de Dios	59
6. Encomendar lo bueno y prohibir lo malo	62
Los shi'as en el mundo	63
Bibliografía	69
Notas	75

Biblioteca Islámica Ahlul Bait (P)
www.biab.org
correo@biab.org

Descubriendo el Islam shi'a

Muhammad 'Ali Shomali

Descubriendo el Islam shi'a

Muhammad 'Ali Shomali